

Mediterráneo

EL DIARIO DE CASTELLÓN

Director:
José Luis Torró

Jueves, 22 de diciembre de 1983

Ptas. 40



QUINIENTOS MILLONES PARA CASTELLÓN



Los primeros agraciados en acudir a la Administración número 4 a comprobar su buena suerte (Foto Heredio)

Vendido en la Administración número 4

276 millones del quinto premio, el 13.375

El Gordo, el 53.288 dejó en Dusen casi doscientos millones



Las trabajadoras de Dusen brindan por su primer premio. (Foto J.P. Broch)

Un buen «pellizco» del primer premio, unos doscientos millones de pesetas han correspondido a trabajadores de la empresa Dusen de nuestra ciudad que jugaban el 53.288.

El premio al que le ha correspondido el «gordo» llegó a Castellón a través de la comisión de fiestas de un pueblo de Teruel, Castellote, que había comprado el número premiado en Barcelona.

Los premios, han ido a parar en su mayor parte a empleadas de Dusen van entre las ochocientas mil pesetas y los ocho y diez millones conseguidos por Julio Prades y su cuñado Eladio Pons que fue quien repartió la suerte.

EDICION ESPECIAL



- ★ REGALOS EMPRESA
- ★ ENCENDEDORES ★ PLUMAS
- ★ CARTERAS ★ ESTUCHES
- ★ MATERIAL TECNICO
- ★ DIBUJO Y PINTURA...

- ★ ENCICLOPEDIAS ★ DICCIONARIOS
- ★ LIBROS INFANTILES
- ★ JUEGOS INSTRUCTIVOS...

LOS GRANDES EXITOS
Y PREMIOS LITERARIOS
DE MAYOR ACTUALIDAD

LIBRERIA Y
PAPELERIA

ARMENGOT

Enmedio, 21

Teléfono 21 40 44

Gracias al «gordo» y a las series de otros premios

VEINTE MIL MILLONES PARA BARCELONA

El madrugón de los premios y la suerte de Barcelona, cuyos vecinos se repartirán unos 20 mil millones de pesetas, fueron las noticias más destacadas del Sorteo Extraordinario de Lotería de Navidad 1983.

El gordo, que cayó en el número 53.288, fue vendido íntegramente en la Administración número 68 de la ciudad Condal y, según las primeras noticias, los 11.500 millones que corresponden en total a las 46 series se encuentran muy repartidas.

Por primera vez en la historia de la Lotería de Navidad, los premios más importantes se cantaron en la primera tabla del sorteo y a las 10,45 de la mañana había terminado la emoción en el Salón de Loterías de Madrid: ya se habían cantado todos los premios importantes.

El momento cumbre ocurrió a las 9,34 minutos de la mañana, media hora después de que los niños del Colegio de San Ildefonso Mariano González y Luis Miguel Patiño empezaran a cantar la primera tabla del sorteo.

Miguel Patiño leyó el número 53.288. Mariano González tomó la bola en la que estaban escrita la cifra de 250.000.000. «Le hice un guiño a mi compañero. Me eché a reír. Cerré el puño y tiré la bola a lo alto», recordó después Mariano González, un chaval rubio de 13 años que se estrenaba en la Lotería.

Miles de habitantes de Barcelona comenzaron a agradecerse inmediatamente.

Según las primeras noticias, el gordo fue vendido en el barrio barcelonés de Portas-San Andrés, donde existe una alta concentración de emigrantes andaluces y extremeños que se echaron a la calle con gritos de alegría, lágrimas y abrazos.

Muchos de los agraciados recibieron papeletas de regalo de pequeñas participaciones del 53.288 en la «Pollería Eulalia» de ese barrio. Ninguno de éstos se ha

convertido en millonario, pero, como dijo una mujer a la que le han correspondido 90.000 pesetas, «esto me servirá para hacer buenos regalos».

El segundo, en Bilbao

El segundo premio —el 56.074— fue cantado al final de esa primera tabla y sirvió para reparar, en parte, los daños causados al casco viejo de Bilbao en las inundaciones del pasado verano.

El premio se vendió íntegramente en la Administración «Azkarreta», situada en pleno casco viejo bilbaíno, un local que quedó casi totalmente destruido y anegado de lodo y toda clase de

esperaban un premio gordo que acabara en 12 para celebrar los 12 goles marcados anoche por la Selección Española de Fútbol.

Este premio quedó bastante repartido entre Barcelona, Torrejón de Ardoz (Madrid) y la Administración 177 de la madrileña calle de Alcalá, la única de la capital de España que ha repartido este año premios gordos a los habitantes de la ciudad que más se gasta en loterías.

Soñaron el tercer premio

Dos empleados de la compañía «Valenciana de Cementos» soñaron con el tercer premio, hace tres años, y el número ha proporciona-

● En Valencia y Alzira se quedó un premio de seis millones de pesetas

● El «gordo» está muy repartido entre los emigrantes andaluces y extremeños de la ciudad Condal

● Por primera vez en la historia de la Lotería, los premios más importantes se cantaron en la primera tabla

objetos arrastrados por la riada en esas inundaciones.

El tercero, el primero

El tercer premio fue el primero en cantarse: el 42.812 salió a los cuatro minutos de iniciarse el sorteo y fue acogido en la sala con aplausos: muchos asistentes habían comentado al entrar que

do sesenta millones de pesetas al personal de las oficinas centrales de esta compañía.

Enrique Saladino, empleado de Valenciana, y un compañero soñaron con un número de la lotería de Navidad en víspera del sorteo de hace tres años y el saber que habían soñado el mismo número —42.812— se lo contaron a sus compañeros.

Les pareció raro haber soñado los dos con el premio de la lotería en vísperas del sorteo y desde entonces han buscado este número allí donde se encontrara.

El primer año fue en Almería, el segundo en CASTELLON y esta vez en Torrejón, que es donde se vendía.

Según ha podido saber Efe los empleados de las oficinas centrales de Valenciana de Cementos



encargaron en Torrejón 25.000 pesetas de este número, en participaciones nunca superiores a las 2.000 pesetas, lo que supone un total de sesenta millones de pesetas a repartir entre cuarenta y siete personas.

Mil millones en Málaga

La administración de loterías número 7 de Málaga, conocida como «El rey de oros», repartió 1.125 millones de pesetas al vender 45 billetes del número 11.342, agraciado con uno de los dos cuartos premios del sorteo navideño.

Según informó la encargada de la administración, María Asunción Rivas, los premios deben estar muy repartidos, ya que tiene conocimiento de que varias personas compraron los billetes para fraccionarlos en participaciones.

Por otra parte, ha señalado que existen varios suscriptores desde hace años a este número 11.342.

La administración número 7 de Málaga vendió para este sorteo navideño lotería por valor de casi 40 millones de pesetas. El mismo despacho de loterías ya vendió un segundo premio de Navidad hace cuatro años. Uno de los repartidores de la fortuna en Málaga ha sido el presidente de la peña «Amigos de los carnavales», Antonio Fernández Viñán, quien ha distribuido a sus compañeros un total de 45 millones de pesetas y él, asimismo, se ha quedado con 600.000 pesetas de premio.

Un quinto premio en Vigo

La administración de la «Popular Amalia», en Vigo, vendió hace

unos días una serie entera del número 13.375, premiado con 6 millones de pesetas, a seis abonados que desde hace 50 años compran cada Navidad el mismo número de lotería.

Según informó a «Efe» el gerente de la administración número 1 de Amalia, Antonio del Campo, vende siempre igual la citada serie: tres décimos a una persona, dos a otra, otros dos a otra y los tres últimos a otras tres personas.

Ordenanza del Congreso, agraciado

Un ordenanza del Congreso de los Diputados, Juan José Sánchez, repartió participaciones del tercer premio de la lotería del sorteo extraordinario de Navidad.

Entre los afortunados por este reparto del tercer premio, figuran un carpintero y un miembro del cuerpo superior de policía que prestan servicios en el edificio del Congreso. Ninguno de ellos ha dado a conocer la cantidad que jugaban.

Otras participaciones de este tercer premio fueron repartidas en el Colegio Miguel de Cervantes, de Torrejón de Ardoz, si bien Efe ha sabido que el profesorado de este centro no ha sido en esta ocasión el principal beneficiario de la fortuna.

Periodista con suerte

El periodista Daniel Martín, redactor de deportes de Radio Nacional de España en Barcelona, no apareció por la redacción porque tuvo suerte en la lotería.

Daniel jugaba al número 42.812 que ha ganado el tercer premio y fue vendido en la administración número doce de la calle Witardo 52.

Sus compañeros de la radio ignoran todavía cuantos millones le han tocado: «Esperamos que más tarde aparezca», dijeron a Efe.

Otros agraciados —aunque más modestamente— del mundo de la prensa han sido los trabajadores de el diario «El País», de Madrid. El número repartido en el periódico, el 63.174, fue agraciado con un premio de la pedrea.

A las 11,45 de la mañana terminó el sorteo extraordinario de Navidad, después de que acabara de cantarse la octava tabla.

POBLACIONES AGRACIADAS

Cinco de los grandes premios de la lotería nacional, entre ellos el gordo, han sido vendidos total o parcialmente en Barcelona.

El número 53.288, premiado con el «Gordo» de 250 millones de pesetas, fue vendido íntegramente en la administración número 68 de Barcelona.

El número 56.074, segundo premio de 120 millones, fue vendido en Bilbao.

El número 42.812, tercer premio de 60 millones, fue vendido en San Sebastián, Valladolid, Pontevedra, en la administración número 12 de Barcelona, Moncada, Reixach, Madrid y Torrejón de Ardoz.

El número 11.342, cuarto premio de 25 millones, fue vendido en Málaga, Calatayud, las Arena-Guecho, en las administraciones número 49 y 72 de Barcelona y Málaga.

El número 27.477, cuarto premio de 25 millones, vendido en Melilla y Barcelona.

El número 13.375, quinto premio de seis millones, vendido en CASTELLON, Almería y Vigo.

El número 23.097, quinto premio de seis millones, vendido en la administración número 41 de Barcelona y en la número 7 de Girona.

El número 45.755, quinto premio de seis millones, vendido en Zaragoza.

El número 14.660, quinto premio de seis millones, fue vendido en Alcira y Valencia.

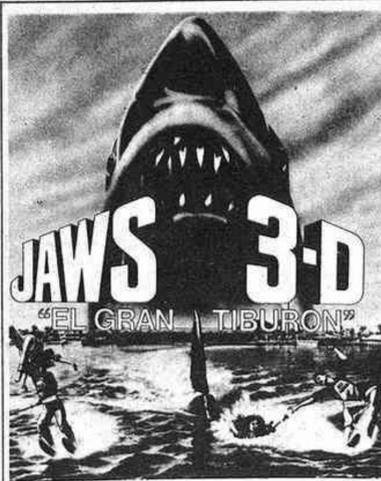
CINE **Rex**
TEL. 22 05 91

HOY 7,30 y 10,30

¡SENSACIONAL ESTRENO!

Sala equipada con Sonido

DOLBY STEREO



LA TERCERA DIMENSION ES TERROR

Una producción de ALAN LANDSBURG:
JAWS 3-D

DENNIS QUaid • BESS ARMSTRONG
SIMON Mac CORKINDALE
y LOUIS GOSSETT JR. como
Cavin

Guión de RICHARD MATHESON y CARL GÖTTLIEB
Historia de GUERDON TRUEBLOOD
Música de ALAN PARKER

Director de fotografía JAMES A. CONTNER
Producida por RUPERT HITZIG

Productores ejecutivos ALAN LANDSBURG
y HOWARD LIPSTONE

Dirigida por JOE ALVES

UNA PELÍCULA UNIVERSAL

FILMADA EN ARRIVISION 3-D (Adicional por Stereovision)

SONIDO EN DISCOS Y CASSETTES MCA.

DISTRIBUIDA POR CINEMA INTERNATIONAL CORPORATION

AHORA, EN RELIEVE, DESCUBRA NUEVAS PROFUNDIDADES DEL TERROR

NO RECOMENDADA PARA MENORES DE 13 AÑOS

La Administración número 4 vendió el 13.375

276 MILLONES DEL QUINTO PREMIO PARA CASTELLÓN

La Administración de Lotería número cuatro de las de nuestra ciudad, de la que es titular Consejo Jarque, ha repartido íntegramente la totalidad del número 13.375, agraciado con un quinto premio en el sorteo extraordinario de Navidad. Durante toda la mañana, desde el momento en que comenzó a divulgarse la noticia a través de la radio, el establecimiento, situado en la céntrica calle Mayor, fue punto de cita de parte de los agraciados por la suerte. Encarna Esquiú, que se ocupa del contacto con el público, estaba radiante de satisfacción y alegría. No era para menos. Había repartido doscientos setenta y seis millones. Llamadas telefónicas, manifestaciones de emoción, gritos de alborozo, han sido el sonoro telón de fondo sobre el que se ha desarrollado la actividad durante toda la mañana, entre abrazos y enhorabuenas.

En la calle, ante el acceso al despacho de lotería, el público curioso se aproximaba a los premiados para compartir su alegría, mientras unos y otros compraban sus décimos y papeletas, confrontándolos con la pizarra que, en el exterior, informa de la suerte que han tenido los poseedores del 13.375.

El número muy repartido

Encarna Esquiú, asediada de uno y otro lado, no puede contener su satisfacción por el desarrollo del sorteo, a pesar de que inicialmente, al principio de la mañana, había una cierta decepción porque el premio «gordo» salió muy temprano y esto resta un tanto de interés a lo que sucede posteriormente. Hasta que la voz de los niños del Colegio de San Ildefonso, vuelve a despertar esperanzas, confirmadas en este caso con un quinto premio.

«El número ha estado muy repartido, explica Encarna Esquiú, parte entre abonados fijos al 13.375 que lo juegan todas las semanas y parte que al sobrar lo he vendido en décimos sueltos».

«Encarna Esquiú nos confiesa que la mayor parte de su clientela es fija».

«Son clientes desde que abrimos el despacho. El cliente que falla es porque se muere».

«Alegría también en las proximidades de la administración de lotería, porque buena parte de los establecimientos de la zona han participado de este quinto premio. Por lo demás, la suerte está muy repartida. Tenemos noticias que



hay décimos en la sede provincial de UGT y en un bar de la periferia, el Bar Benasal, al que suele acudir gente muy humilde, de escasos recursos económicos.

Castellón ha tenido fortuna en el sorteo extraordinario de Navidad celebrado esta mañana. Algunas participaciones del Gordo, el 53.288, ha venido a recelar a nuestra ciudad mediante el envío de papeletas a trabajadores de la empresa Dusen de Castellón.

Asimismo la noticia más importante y que todas las agencias informativas han transmitido ha sido la del quinto premio de este sorteo. De las 46 series del 13.375,44 han sido vendidas en la administración número cuatro de Castellón situada en la calle Mayor.

Encarna, la hija de la dueña y que entrevistamos para MEDITERRANEO para conocer pormenores de este sorteo, lo ha vendido entre muchos vecinos de nuestra ciudad. Las otras dos series han ido a parar a Vigo y Almería. En resumen, esta administración ha repartido con este premio 276.000.000 de pesetas en total.

Los aledaños de la administración eran un constante peregrinar de gente curiosa, de personas interesadas en comprobar si su número era el agraciado. Encarna Esquiú mostraba su satisfacción a todos los que se acercaban hasta ella.

Los agraciados más directos han sido los propietarios de los comercios próximos a esta administración.

Entre ellos cabe destacar a

Alfredo Monfort, dueño de la tienda de regalos Regio; Josefina Fernández del Estanco número 12 también de la calle Mayor, y así muchos otros.

San José Obrero

El quinto premio se ha esparcido por Castellón como la pólvora. Entre las numerosas indagaciones que hemos podido realizar conocemos a diversos miembros asiduos del Bar Benasal en el barrio castellanense de San José Obrero a los que les han correspondido diversos premios. También hemos de reseñar la fortuna de diez trabajadores de la sede castellanense del sindicato de UGT, los cuales participaban con una cantidad de seis décimos y a los cuales les ha tocado la nada despreciable suma de 3.600.000

Lo importante es consignar que de este número no ha habido ninguna devolución. Se han vendido todas las series y por tanto se han obtenido también los doscientos setenta y seis millones de pesetas.

«¿Se ha dado el caso de alguien que no haya querido comprar este número por tratarse de un trece mil?»

«De esto también hay. Existen personas que cuando les ofreces un trece mil no lo quieren por aquello de la superstición. Sin embargo, otros buscan especialmente los trece mil. Incluso se da el caso de quienes esperan a que coincidan martes y trece para comprar un trece mil. Este mes de diciembre, por ejemplo, el día trece cayó en martes y no vea usted

la cantidad de gente que vino a comprar «trece mil». Claro que no todos han obtenido el 13.375, que ha sido el de la suerte para Castellón».

Muchos, abonados

«Mientras se desarrolló el diálogo con Encarna Esquiú, llega público para comprobar su suerte. Hay gestos de impaciencia en algunos de los clientes del despacho de lotería. Y gritos, como el de un empleado de la empresa Satra al comprobar que, en efecto, el número al que estaban abonados era el 13.375».

«Sólo les ha correspondido seiscientos mil pesetas, nos explica Encarna Esquiú, pero algo es algo. Bastante para celebrar unas estupendas navidades».

Hay clientes que llevan una serie completa, aunque en general está bastante repartido. Los doscientos setenta y seis millones habrán llegado a muchos hogares castellanenses. Incluso entre los establecimientos vecinos de nuestro despacho en la calle Mayor. Para nosotros ha sido una gran satisfacción haber sido vehículo del reparto de esta lluvia de millones. un buen aguinaldo no cabe duda.

Josefina Fernández ha sido agraciada con un décimo del quinto premio. Las seiscientos mil pesetas que nos confesó con muchas reservas, y que podría darse el caso que fuera más entre familiares y empleados, le ayudarán a afrontar la próxima subida del tabaco y a pasar unas Navidades más dichosas.

Alfredo Monfort, seis millones

Alfredo Monfort jugaba una serie completa. Aunque señala a continuación que ha hecho participaciones entre familiares y amigos. Sus tres hijas, María Isabel, María Eugenia y Mónica, llevaban un décimo cada una obsequio de su padre.

Se da la circunstancia de que Alfredo Monfort está abonado a este número. Siempre juega al mismo, tanto en sorteos ordinarios como extraordinarios. «Antes sólo me había tocado reintegros y premios pequeños», dice como excusándose.

Encarna Esquiú la mujer que siempre se lo reserva estaba presente en la tienda que regenta Alfredo. Ella fue quien le dio la grata noticia puesto que no se había enterado. La proximidad, uno enfrente del otro, ha hecho que la noticia no tardara en llegar.

Hace unos días el cupón pro-ciegos

«Estoy en racha», afirmaba tras contarnos que el martes día trece, le había correspondido el premio en el sorteo de la ONCE. «No soy supersticioso —comentaba a MEDITERRANEO— pero tengo mucha fe en ciertas cosas. El día trece y para más inri martes, me tocaron 200.000 pesetas con un número que me vendieron por casualidad en la calle. Compré unas ochocientas pesetas del 375 y ya ves... Estoy en racha», repite.

La forma de celebración de esta suerte todavía no está clara. Aunque asegura que todos los agraciados se reunirán para hacer un «sopare» un día de estos.

Sobre lo que le pueda quitar Hacienda dice que cree que nada, «me lo quedará íntegramente me parece». «Por lo menos el primer año me dejarán tranquilo», concluye ante la sonrisa de empleados y curiosos. Estos últimos le daban la enhorabuena al ver el motivo de la entrevista.

Sobre la posibilidad de que exista más gente con el número abonado señala que «antes había un farmacéutico de Onda abonado también el 13.375, pero en estos momentos no sé con seguridad si seguirá o lo habrá dejado».

El dinero que le ha correspondido todavía no sabe qué será de él. No ha pensado en nada concreto, al menos es una alegría para estas Navidades. «Les meus filles estaràn pagaes», asegura convencido de su buena racha. ¡Que le dure!

Lo hemos mejorado por fuera,
porque era imposible hacerlo por dentro.



Nueva Gama 240

Precio desde
2.126.000 ptas. F.F.

SECUVIPA, S. L.
Avda. Pérez Galdós, 27
Tel. (964) 20 06 22
CASTELLÓN

VOLVO
Seguro a todo riesgo.

EL GORDO, EL 53.288 DEJO EN DUSEN CASI DOSCIENTOS MILLONES DE PESETAS

Hoy es día grande de fiesta en la empresa textil Dusen de Castellón. El gordo, el tan soñado por millones de españoles ha dejado un buen pellizco entre los trabajadores. Eladio Pons Tena, nacido en Villafranca del Cid hace treinta y un años repartió el 53.288 en dos talonarios de participaciones de la Comisión de Fiestas de Castellote, pequeño municipio de la provincia de Teruel.

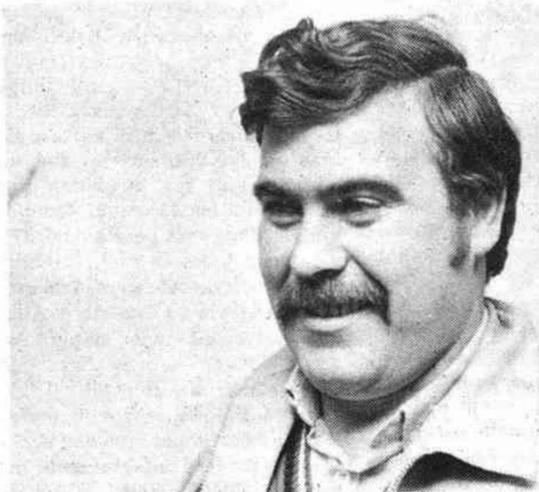
Unos cincuenta trabajadores de Dusen se han visto hoy sorprendidos con el gordo. Desde que la noticia llegó a sus oídos en la fábrica se ha producido un verdadero revuelo, algunos aún no se lo creen, ante el acoso de los representantes de entidades bancarias que han acudido raudos para hacer el negocio y las preguntas de los periodistas locales.



Eladio Pons Tena ha repartido la suerte y le han correspondido 10 millones

El premio ha sido muy repartido, en una media de ochocientas y un millón seiscientas mil pesetas. Como era previsible Eladio Pons, el repartidor de la suerte, ha sido el más afortunado. Le corresponden diez millones de pesetas, y el hombre, con el nerviosismo habitual en estos casos, manifestó a MEDITERRANEO que «no me pregunte que haré con el dinero, porque aún no lo sé, ha sido todo muy precipitado. De todas formas en cuanto cobre le renovaré la cocina a mi mujer, que es una de sus mayores ilusiones».

Eladio es un hombre joven que trabaja en las empresas Dusen desde hace diez años, está casado con Pilar Ferger que es de Las Planas de Castellote, de ahí que él



Parte de las empleadas en Dusen que pellizcaron el 53.288

COMISION DE FIESTAS
DE LAS
PLANAS DE CASTELLOTE

Lotería Nacional
Sorteo de Navidad

El portador interesa la cantidad de **OCHENTA** pesetas en cada uno de los números **50.210** y **53.288** que se celebrará en Madrid el día 22 de diciembre de 1983.

Depositarlos,
Antonio Ballester y José M. Lombarte

Los décimos de este número están depositados en la
CAIXA DE BARCELONA (Oficina Badal)
Sants, 295 - 297 - BARCELONA - 28

Nº 06419

Esta es una de las papeletas vendidas en Castellón y que han obtenido el «gordo»

«vendiera las papeletas de la suerte «nosotros vamos los veranos a Castellote, que ahora en invierno sólo viven siete personas, y para colaborar con la Comisión de Fiestas me quedé la lotería para venderla a compañeros y conocidos, como suele hacerse en estos casos».

Julio Prades Fagregat, es el cuñado de Eladio y también trabaja en Dusen, a él le han correspondido ocho millones ochocientos mil pesetas; el hombre estaba realmente incrédulo y como mucho perplejo mientras declaraba a MEDITERRANEO, «hace escasos momentos estaba comprando con mi mujer en un comercio y un compañero me ha dado la noticia, y yo hasta que no vea el dinero con mis propios ojos no me

lo creo. Mi mujer está bastante nerviosa, pero yo es que no me lo creo, palabra».

Suponemos que a estas horas Maribel Ferrer, esposa de Julio, estará más tranquila y éste más convencido. De momento, en sus planes inmediatos está pagar el piso y comprarse un coche, «el que tenemos está un poco viejo».

Esta noche los agradecidos con el gordo, la mayoría mujeres, han anunciado una gran fiesta en una céntrica discoteca castellanense y nos han asegurado que «habrá champagne para todos». Si bien el cava ya corrió a últimas horas de la mañana, mientras banqueros y periodistas incordiamos a los afortunados.

Basilio Trilles
Fotos: Pascual Broch

El catalán anónimo buscó desesperadamente un teléfono

Se enteró en la autopista que le había tocado el gordo

«Estaba emocionado y yo pensaba que ni pagaría dada la rapidez en maniobrar y buscando un teléfono».

Esto debió pensar el peajista de AUMAR, en el acceso Norte de la Autopista a Castellón. Don fulano de tal, catalán, supuestamente comerciante y por casualidad en nuestra ciudad, no daba crédito a lo que entraba por sus oídos. Todas las emisoras españolas ofrecían en directo el Sorteo Extraordinario de Navidad. Muy cerca del acceso Norte escuchó el número premiado 53.288 el gordo. Don fulano de tal tenía unos décimos, participaciones, quien sabe. Buscaba un teléfono, necesitaba encontrar un medio para comunicarse a sus familiares la buena nueva.

¡Soy rico, somos ricos, me ha tocado el gordo! Que estoy en Castellón ¡Mua, mua, billetito! Lo tengo María, lo tengo. No salgas de casa que voy. Os quiero a todos.

Don fulano estaba que no le llegaba la camisa al cuerpo. Y es que se acostó pobre, currante, y a las pocas horas de levantarse es millonario. Que dicha, señor mío. Nuestro anónimo viajero encontró en tierras de La Plana el camino de la felicidad. Aunque el dinero no lo es todo, sirve para buscar el resto. Enhorabuena don fulano de tal. Feliz viaje de regreso a casita y si algún día regresa a nuestra ciudad pase por el periódico MEDITERRANEO nos gustaría conocerle.

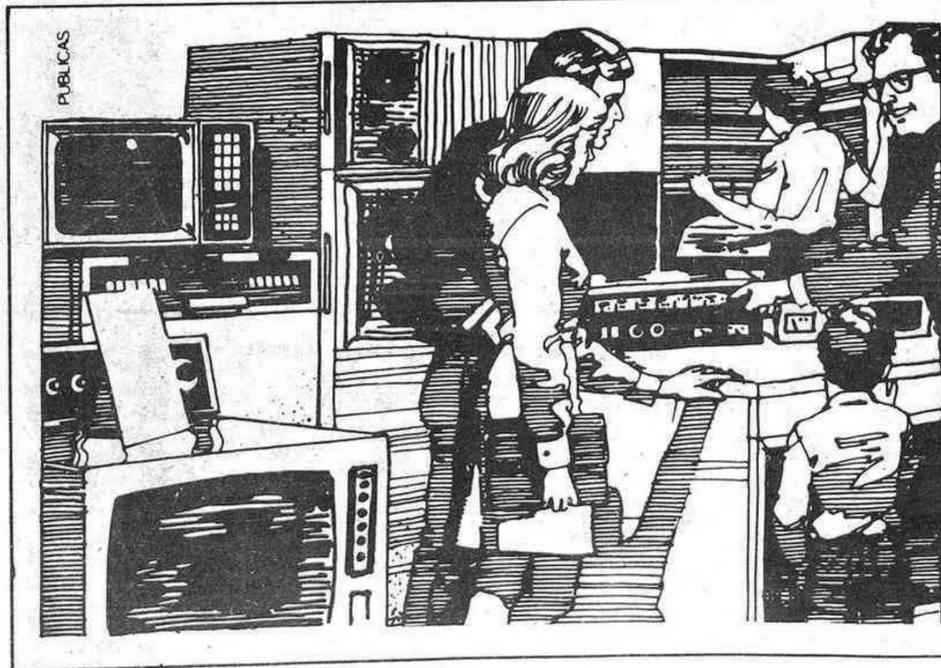
DISCOS — CASSETTES
Ultimas Novedades

3er. ANIVERSARIO
agradeciendo al público y amigos
la buena acogida,
les desea unas Felices
Navidades y Año 1984



Paco Valló

Av. Casalduch, 6 (Esquina Fola)
teléfono 23 56 08 Castellón



COMELEC
COMERCIAL ELECTRONICA CASTELLON

DISTRIBUIDOR OFICIAL
SONY

Magnetófono Sonido Hi-Fi
Radio Casette Video
Televisión

NUESTRO ALMACEN A SU SERVICIO
Artana, 14-16

De 1934 a 1983

CUARENTA Y NUEVE AÑOS SIN PELLIZCAR EL «GORDO»



Diario de Castellón

ORGANO DE LA FEDERACION CASTELLONENSE DE SINDICATOS AGRICOLAS

Año X — Número 3.034

Domingo 23 de diciembre de 1934

Apartado, 18 — Teléfono, 758



15.100.000 PESETAS EN CASTELLON

El billete del premio Gordo de la Lotería está repartidísimo

Al Grao, Villarreal, Vall de Uxó y Vistabella llegan salpicaduras respetables

Han tenido que pasar cuarenta y nueve años para que el «gordo» se acordase otra vez de Castellón gracias al «pellizco» conseguido por trabajadores de Dusen. En aquella ocasión fueron quince millones cien mil pesetas las que correspondieron. Ahora, según los primeros cálculos, han sido entre ciento sesenta y doscientos los repartidos en Castellón gracias al 53.288.

Para conocer como fue el sorteo de 1934, a quienes les tocó, cómo se repartió, hemos buscado en las hemerotecas.

Esta es la crónica de aquel premio según «Diario de Castellón», órgano de la Federación de Sindicatos Agrícolas publicó el día 23 de diciembre.

«15.100.000 PESETAS EN CASTELLON» era el título que a toda plana daba el citado periódico para dar cuenta del premio. Y añadía en dos subtítulos «El billete del premio gordo está repartidísimo. Al Grao, Villarreal, Vall de Uxó y Vistabella llegan salpicaduras respetables».

Ya no podemos decir que los números de los billetes de la Lotería Nacional que se envían a Castellón «no entran en el bombo». Ayer esta frase ha rodado por los suelos al golpe formidable de 15.100.000 pesetas que han correspondido en suerte a esta capital y parte de su provincia.

En consonancia con la fortuna que se nos entraba por las puertas fue el júbilo de la ciudad. Desde el momento que comenzó a circular la noticia y que al momento la multitud congregada ante nuestra pizarra comprobó en ella, empezaron a formarse corros y corrillos comentando la buena nueva. Abrazos, felicitaciones, cordiales manifestaciones de efusión y de alegría. Se conmovió Castellón y para ello fueron bastantes los numerosísimos afortunados con el GORDO. ¡Cuántas caras de satisfacción! Y al lado de éstas... cuántas alargadas.

Algunos llegaban hasta la desesperación y otros más resignados se contenían en el abatimiento. Quién había tenido el número en el bolsillo; quién lo había despreciado; quién... había marchado a buscar la suerte a otros puntos de España, cuando tan cerca la tenía.

Y por todas partes bullicio, animación, aspecto de fiesta en la ciudad.

El público congregado ante la pizarra de DIARIO DE CASTELLON seguía con curiosidad cada vez más intensa la marcha del sorteo. Y siempre las esperanzas alentando a los más optimistas. Hasta que se derrumbaron las últimas ¿Las últimas? No: aún queda la pedrea. Que ésta haya sido benévola y generosa con los que no han podido participar de la alegría de tantos castellonenses.

A continuación insertamos la información que hemos podido recoger con grandes dificultades, porque la alegría que se desbordaba de los agraciados no les permitía atender a nuestras preguntas.

Una predicción

Durante la emisión de la mañana de Radio Castellón para dar información del sorteo después de anunciar el locutor señor Rodríguez de Murviedro que había correspondido un noveno premio a Alicante y el quinto a Valencia, que fueron los dos primeros que salieron del bombo de relativa importancia, anunció a los radioyentes castellonenses que la

fortuna acariciaba a la región levantina y que seguramente guardaría para Castellón los beneficios del Gordo.

Y poco después la predicción era ya realidad.

Integro en Castellón

Una serie del billete número 2.686 se vendió íntegro en Castellón en la Administración Principal de Loterías que regenta don Juan Carrión.

Este billete llegó a Castellón el día 17, desechado de Santander.

El día 20 por la mañana, el señor Carrión preguntó a una de las dependientas si faltaba mucho papel por vender. Le contestó que unas ocho mil pesetas. Entonces aquel se colocó en un bolsillo varios de los vigésimos del 2.686 con objeto de ver si los vendía entre sus amigos.

A Melchor, empleado del Hotel Suizo, le entregó ocho vigésimos, que no pudo verse libre de ellos, por lo que pasaron a manos del conserje del Círculo Mercantil e Industrial que los repartió entre los asiduos concurrentes a la sociedad.

El número no tenía aceptación. Muchos de los que pasaron por la Administración de Loterías lo habían rechazado, pretextando que era muy bajo.

Prueba de ello es que el día 21 todavía quedaban vigésimos, uno de los cuales salió para Vall de Uxó.

La satisfacción del señor Carrión era ayer tarde como es fácil presumir, máxime si se tiene en cuenta que también él ha dado un pellizco al GORDO.

Unos afortunados

Como hemos dicho, gran parte del 2.686 está repartido entre los socios del Círculo Mercantil, pues allí se juegan 8 vigésimos.

Uno de éstos se lo entregó el

conserje del Círculo a su presidente don Sebastián Plá Roca, que después de reservarse una participación de 15 pesetas repartió el resto entre sus amigos, de entre los cuales sabemos han sido los siguientes:

Don Vicente Tirado Gimeno, alcalde de Castellón, 10 pesetas. Don Pascual Traver, otras 10 pesetas. Don Ramón Ripoll, cinco pesetas. Don Guillermo Vives, 5. Don Vicente Porcar, 5. Don Juan Gómez, 5, y el redactor de «República» Angel Yáñez, que juega 10 pesetas. (Que aproveche, compañero).

Dos vigésimos de los que al Mercantil llegaron los entregó el conserje a Don Antonio Galofre, que los repartió entre sus amigos de peña en 32 participaciones de 6,25 pesetas cada una.

Los amigos que integran la peña que se han repartido son los siguientes:

Marino Garcés, Joaquín Vilar, José Delago, Juan Reig, Evaristo Marco, Manuel Ferrer, José Ferrer, Eduardo Nicolau, Agustín Riera, Emilio Tor, Fernando Vivas, Julián Arrufat, Jaime Arzo,

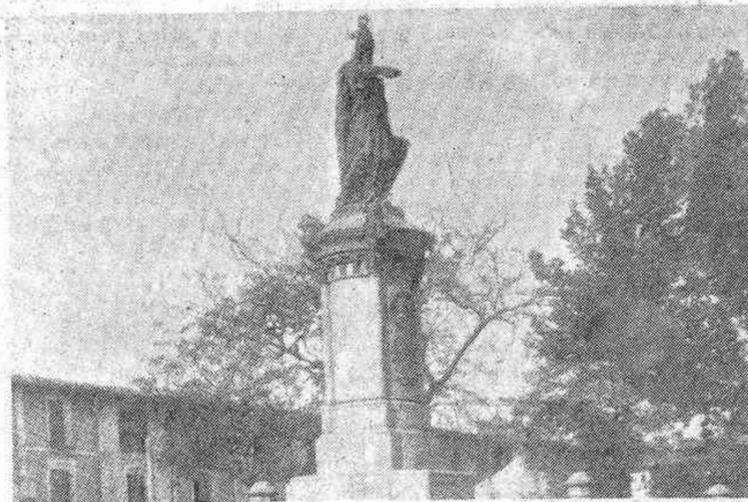
Luis Gascón, José Usó, Isidoro Rebol, Miguel Galí, Antonio Usedo, Antonio Saborit, Antonio Godes, Francisco Baynat, Francisco Busquet, Luis Gómez, Manuel Traver, Tomás Marco, Vicente Bernat, Miguel Vicent, Vicente Pitarch Chillida, Manuel Comín, Juan Pérez, Manuel Pascual Museros, Domingo Galofre.

Cuatro de los anteriormente citados ignoraban esta mañana que jugaban en el número premiado, pues están ausentes y se les ha remitido la participación por correo, con fecha del viernes.

Don Fernando Beltrán también repartió dos vigésimos en participaciones de cinco pesetas entre sus amigos, algunas de las cuales fueron recogidas a última hora, porque había quien se mostraba reacio en admitir la suerte.

Entre los agraciados figuran: Tomás Agust, Juan Bernat, Manuel Osin, Vicente Guinot, José Vidal, José Guinot, Francisco Tomás, Joaquín Dolz, José Gómez, Manuel Beltrán, Antonio Gómez, José Cabrera, Ricardo Vedri, Ramón Navarro, Juan Rambla,

(Pasa a la siguiente)



TOLDOS TARREGA

Les desea unas felices fiestas de Navidad y Próspero Año 1984

Enmedio, 58

Teléfono 22 47 45

CASTELLON

(Viene de la anterior)

José Nicolau, Jaime Guiral, Manuel Beltrán, Jerónimo Mallach, Tomás Nicolau y Salvador Llombart, cinco pesetas; Catalino Mateu, José Gómez y Vivente Guinot, 10, y Manuel Arrufat, 15.

El poseedor de los vigésimos, Fernando Beltrán, se quedó con 35 pesetas.

Don Pedro Altava es otro de los afortunados y de los que se mostraron generosos sin saberlo. Este señor repartió un vigésimo, después de reservarse cincuenta pesetas, entre don José, don Juan y don Luis Braulio, don Antonio Dols, don Juan Chermá, don Antonio Calvo, don Manuel Peláez, don Tomás Michavila, don Enrique Peris y Vicente Balaguer y otros, en participaciones de cinco pesetas.

En el mismo Círculo participaron de los beneficios de la pródiga Lotería (para ellos) muchos socios de los que se reúnen en el piso alto, merced a un vigésimo que el día 21 por la tarde repartió don Pedro Rodríguez, entre cuyos agradecidos amigos figuran don Manuel Castell, don Antonio Llorente, don Perfecto Sales, don Miguel y don Joaquín Mateu, don Pedro Puerto, don Basilio Madrid, don Balbino Hernández y el popular camarero Manolo Dolz.

También tienen parte en este derroche de pesetas don José Solé, don José Estellés, don Jaime Alta-va y el señor Pitarch.

Poco ambicioso

El alcalde de Castellón ofreció al señor Altava una participación de cinco pesetas y al observar éste que era el mismo número que el jugaba, la rechazó y la ofreció a don Vicente Porcar, que de esta manera puede cobrar ahora la cantidad de 7.500 duros.

Uno con dos

Caso contrario al del señor Altava fue el de don José Braulio. Este señor poseía ya una participación de cinco pesetas en el 2.686 que le había entregado el señor Tirado Jiméno. Más tarde el señor Altava le ofreció una participación del mismo número y en vez de rechazarla, la aceptó. De donde se encuentra hoy con diez pesetas de participación.

¿Es que lo sabía?

Entre los casos curiosos a que ha dado lugar el premio gordo al número 2.686 figura el de don Vicente Nicolau, conocido comerciante de naranja.

A este señor entregó don Fernando Beltrán una participación de cinco pesetas. Se conoce que le gustó el numerito, porque se empeñó en que le cediese mayor cantidad a lo que aquél se negó. Entonces el señor Nicolau fue a la administración de Loterías y adquirió el último vigésimo que quedaba. De donde res resulta que juega en el gordo la cantidad de 105 pesetas. ¡Vaya pellizco!

Los humildes

El Gordo está repartidísimo en pequeñas y grandes participaciones.

Entre las primeras figuran don Bautista Reverter, que juega dos pesetas y María Valls, esposa del portero de la Casa de Socorro, a quien su hermana Francisca, que jugaba diez pesetas, cedió dos.

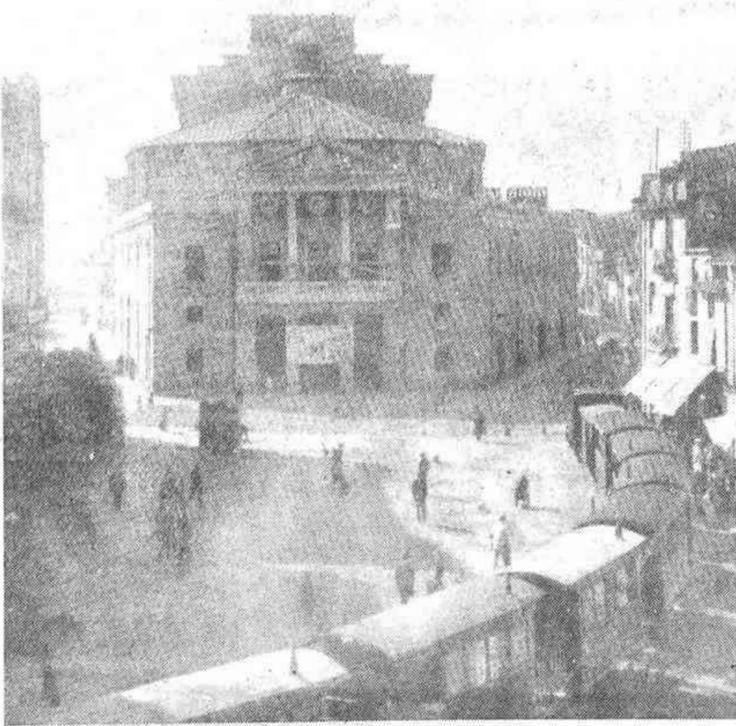
Un dependiente que puede establecerse

Juan Esteller, dependiente del comercio de tejidos Folch, jugaba una participación de 20 pesetas, pero anteaer hizo una parte de cinco a su amigo Vicente Bachero, quedándose él con el resto.

Don Emilio Serrano Lloret tiene próximas a cobrar 37.500 pesetas. Otras tantas cada uno de los hermanos Mariano, comerciantes

De 1934 a 1983

Cuarenta y nueve años sin pellizcar el «Gordo»



establecidos en la calle de Fortuna.

El doctor Alegret las que corresponden a 25 pesetas.

Estas cantidades tan respetables nada son para lo que a otros felices castellanenses corresponde cobrar, por la faenita magnífica de la Lotería.

Don José Castellanos, almacenista de vinos, jugaba un vigésimo del que hizo participaciones a sus tres hijas. ¡Hermoso regalito!

Una de éstas es la esposa del conocido sastre Vicente Loras, quien recibió imperturbable la noticia de que la suerte había favorecido a su esposa. Pero al oír repetido por radio el número 2.686 recordó que él también tenía una participación pero no sabía en qué número. La buscó, la leyó y... ¡Oh desengaño! era una participación de 25 pesetas en el número premiado.

Los hermanos Francisco y Juan Figols se repartieron como tales un vigésimo. Tenían una cerrajería en la Ronda del Mijares. Al enterarse ayer de que les corresponden 750.000 pesetas, llegaron al establecimiento, dieron asueto a sus obreros y... ¡a la calle, a gozar de la fortuna!

Don Juan Soler tiene en su poder una participación de 20 pesetas.

Otros afortunados

Don Miguel Vicent, del comercio, tiene muy buenos amigos. Con motivo de la reciente muerte de su madre, hace días no va por la peña del Mercantil y sus amigos le visitaron anteaer para entregarle en un papel la cantidad de 63.750 pesetas.

Antonio Calvo, empleado del Ayuntamiento, tiene desde ayer 75.000 pesetas más de las que tenía.

Y otras tantas José Pérez, empleado de la casa Gimeno.

Don Juan Segarra Bernat, también cobrará lo que corresponde a diez pesetas.

En una farmacia

El dependiente de la farmacia del señor Fabregat, Vicente Cardona, participa en 15 pesetas del vigésimo.

En Caza y Pesca

Uno de los vigésimos del 2.686 está repartido entre algunos socios de Caza y Pesca.

Veamos como: Don Angel Gimeno, 15 pesetas; Juan Arrufat, 15

pesetas; Francisco Alvarez, 15 pesetas; Leónidas Presentación, 5 pesetas; Fernando Basco, 2,50 pesetas; Rafael Farnós, 2,50, y Juan Guerrero, 5 pesetas; Juan Carrión, regente de la expendiduría del Gordo 10 pesetas.

Llevaron también participación el señor Gómez Marco y el joven Guillermo Moltó.

Un frasco de Urodonal

Otro de los afortunados con el premio mayor es don José Aparicio Garcés.

La noche del día 21, don José Gómez Marco se presentó en su farmacia a hora avanzada a comprar un frasco de «Urodonal».

En el momento de hacer efectivo el importe vio que no llevaba dinero, ofreciendo en cambio al señor Aparici una participación de 15 pesetas que éste aceptó.

Esta original adquisición de pesetas 112.500 ha sido objeto de comentarios.

Espléndida propina

El mismo señor Aparici en la madrugada de ayer regaló dos participaciones de una peseta a cada uno de los dos serenos que prestan servicio en la calle donde tiene la farmacia.

¡Pocas propinas como esta!

Recibo curioso

Otro caso interesante lo ofrece el conserje del Teatro Principal, José Vilar, quien en el reparto de programas del viernes por la tarde, al entregarlos en el Mercantil, se aperció que en una de las mesas se extendían participaciones del 2.686 por el poseedor de uno de los vigésimos, don Pedro Altava, de quien solicitó una parte de 5 pesetas, que le fue extendida en el reverso de un programa de los que llevaba el popular «Pepet».

Esta mañana, al comunicársele la noticia de que había sido favo-

recido con 37.500 pesetas, presa de la natural emoción, ha dirigido la palabra desde la emisora de «Radio Castellón».

Un cuñado modelo

Todos debieran ser lo mismo. Es un ejemplo digno de publicarse, a ver si hay quien quiere imitarlo.

Don José Lara, dueño de una alpargatería situada en la calle Colón, recibió ayer a la una de la tarde una carta. Era del novio de su hermana. Desde Artana le escribía y acompañaba una participación del premio gordo.

Los que todo lo desprecian

El número 2.686 ha dado su merecido a los muchos que en Castellón se mostraron con él esquivos.

Un conocido industrial, cuyo apellido responde al de un notable letrado de la región vecina tuvo días pasados en el bolsillo tres vigésimos del número tan simpático para otros. Porfió con un amigo con objeto de que se quedase con la mitad, o sea con vigésimo y medio. Este se negó pues sólo deseaba gastarse 50 pesetas. Y el desafortunado poseedor de los dos millones y cuarto, en vista de la negativa de su amigo, se negó a continuar llevando en el bolsillo la fortuna.

En el Grao

También al casería marítimo llegó una chispa de la rueda famosa. Un ciego repartió en participaciones hace muy pocos días, un vigésimo completo entre los habitantes felices de aquel desde ayer más feliz caserío.

Está repartidísimo entre familias humildes.

Lo celebramos.

He aquí algunos de los favorecidos: con una peseta Agustín Cumba; con dos pesetas, Juan Castell, Francisco Juan Roca, Francisco Cumba, Eliseo Simó, María Bastán, Vicente Juart, Vicente Campos y Vicente Fabregat, con 0,25 pesetas, Vicente Fabregat y Francisco Oms; Mariano Santacalina, Antonio Martí, Tomás Torrent y Carmen Torrent Sandalino, con una peseta.

¿No merece algo esa señorita?

Como ya hemos indicado, parte del billete premiado lo repartió el señor Carrión.

En cambio la bellísima dependiente de la Administración, señorita Isabelita Suárez, vio pasar por sus manos una inmensa fortuna. Ella fue la que despachó once vigésimos.

Anteaer a las seis de la tarde, despachó el último, según nos dijo, a un señor alto, que no conoce, pero le parece se llama Navarro, a quien también le entregó otro vigésimo del 2.685.

¡Señores afortunados! ¿No merece algo esta señorita?

Hacia Villarreal

En Villarreal hay fuertes participantes del premio gordo.

Son el conocido naranjero don Pascual Parra, que juega la friole- ra de dos vigésimos, o sease un millón y medio de pesetas.

Este dio participación de cinco pesetas a su hermana y otra de igual cantidad al marido de ésta, señor Casanova, ambas sin resguardo alguno, pero las participaciones las hizo el señor Parra al saber que ha sido agraciado con el primer premio.

También el simpático secretario del Sindicato Naranjero, don José Pesudo tiene un vigésimo.

Y un ciego repartió estos días en pequeñas cantidades, las cien pesetas del otro.

Ayer por la mañana, al conocer las agraciadas, en su mayoría expendedoras en el mercado, el resultado del sorteo, las escenas de júbilo no son para describir. Las mercancías quedaron en muchos puestos abandonadas, cuando no esparcidas por el suelo.

En Vall de Uxó

El viernes, con objeto de asistir a la junta general de la Federación Castellonense de Sindicatos Agrícolas, llegó de Vall de Uxó el secretario de aquel Sindicato Católico Agrícola. Y al salir de la reunión pasó por la administración de Loterías y compró un vigésimo.

Este señor, que se llama don Telesforo Gil Aragonés, llegó tarde a su casa y no pudo hacer participaciones a sus amigos. Y esta mañana se vió sorprendido con la buena nueva.

Como están distribuidos los vigésimos

Según nuestras noticias y la reseña que publicamos, los vigésimos del premio mayor están distribuidos así:

Ocho en el Mercantil. Uno entre algunos socios de Caza y Pesca. Uno el señor Castellanos. Uno el señor Nicolau. Uno los hermanos Figols. Uno en el Grao. Dos el señor Parra, de Villarreal. Uno el señor Pesudo. Uno un ciego de Villarreal. Uno el señor Gil de Vall de Uxó.

Y falta otro vigésimo que fue adquirido por don Ramón Salvador y remitido en gran parte a Vistabella.

Y son los veinte de la suerte. ¿Y el otro que falta para los 20?

Una aproximación

No se conformó la fortuna este año con regalar a Castellón quince millones de pesetas, sino también distribuyó 100.000 pesetas que corresponden al billete número 2.685, vendido también íntegro en la Administración de esta capital, uno de cuyos vigésimos lleva don Luis Godes, que se reservó 40 pesetas y repartió el resto entre el personal que está afecto a sus obras.

Felicidades

DIARIO DE CASTELLÓN felicita a todos los agraciados con la Lotería. Y a los que han despreciado la suerte, que les sirva de lección. Y a cuantos tan cerca están del gordo pero tan lejos... la necesaria resignación para esperar al año que viene.

PASTELERIA CONFITERIA
La Lionesa
FELIZ NAVIDAD Y AÑO 1984
JOSE RAMON PALAU MONFORT

Plaza Clavé, 22
Teléfono 21 22 57

CASTELLÓN

Mutua Azulejera de Seguros

M A D E S

Mutua de Seguros Generales

Domicilio Social: Avda. José Antonio, 107 - Tel. 60 04 00 - TELEX 65873 MDSG E

ONDA (Castellón)

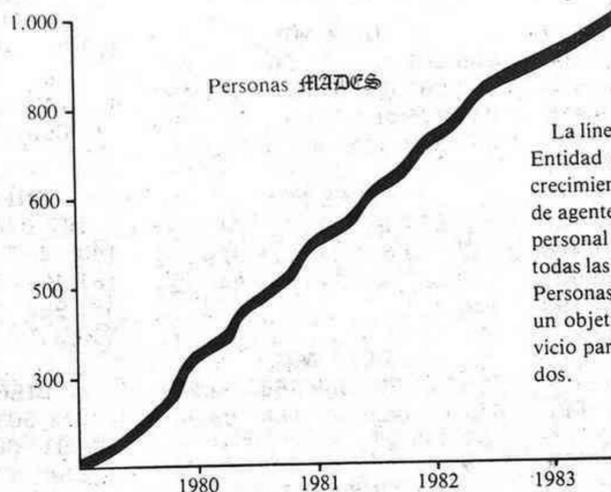
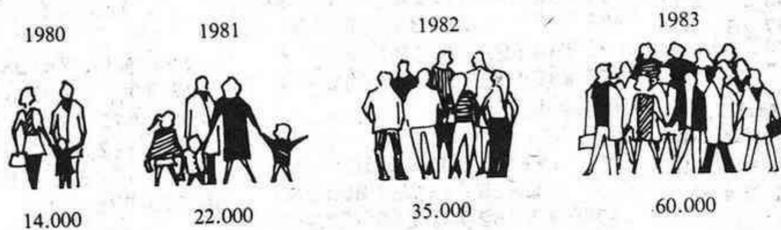
UN PASADO, PRESENTE Y FUTURO DE SERIEDAD, DEDICACION E INNOVACION



En el año 1980, con la creación de una amplia base de producción nacional, se inició en MADS el objetivo 1.000 M. a cinco años. Actualmente, antes de iniciar el ejercicio 1983, figura como objetivo del año en el marco de un normal desenvolvimiento de nuestra capacidad productiva.

Veinte años supusieron para nuestra Entidad una constante evolución con pequeñas transformaciones que, en base a una eficaz administración, permiten una actuación de presente en la que la técnica administrativa y los hombres se unen en una sólida estructura al servicio de la actividad aseguradora. Estas son las bases deslumbrantes de un imparable y esperanzador futuro.

Nuestra dinámica aseguradora se refleja en lo que llevamos de década, con el progresivo crecimiento del número de asegurados o pólizas en los términos del gráfico.



La línea ascendente de la Entidad nos la muestra el crecimiento en el colectivo de agentes colaboradores y personal de MADS en todas las categorías. Personas unidas en torno a un objetivo común de servicio para con los asegurados.

CUALQUIER TIPO DE SEGURO AL ALCANCE DE TODOS

MADS, con sus Ramos y Modalidades de Seguros, da amplia satisfacción a las coberturas que la Sociedad demanda actualmente. Aunque nuestra dinámica nos hace

evolucionar diariamente adaptando nuestras coberturas a todas las demandas sociales, expresamos aquí una serie básica de nuestros seguros principales.

ACCIDENTES
Individuales y Colectivos. Asistencia Sanitaria. Invalidez y Fallecimiento.

RESPONSABILIDAD CIVIL
Cabezas familia. Ascensores. Profesiones. Industrias. Construcción.

COMBINADO HOGAR
Para su vivienda, con Robo, Incendios, Accidente y Responsabilidad Civil. Daños por agua.

INCENDIOS - EXPLOSION
Garantía de Bomberos. Desescombro. Pérdida de Alquileres. Autocombustión. Rayo. Riesgos catastróficos.

PERDIDA DE BENEFICIOS
En actividades Industriales y Comerciales como consecuencia de Incendios.

ESTABLECIMIENTOS COMERCIALES
Combinados con Robo, Incendios. Responsabilidad Civil.

AUTOMOVILES. TRANSPORTES. CRISTALES. AGRICULTURA. CAZA. RETIRADA DE CARNET DE CONDUCIR Y OTROS.

VIDA
Seguro Temporal. Mixto con participación. Vida Entera. Diferidos. Seguros de Invalidez. Seguros de Grupo para empresas.



PREMIADOS CON 125.000

CENTENA
933 192 471 480 20 752 399
294 290 955 438 621 640 706
759 194 911 558 791 246 932
110 194 617 24 162 439.

MIL
771 940 166 195 382 486 876
659 468 550 658 972 008 679
924 778 711 617 339 608 194
416 122.

DOS MIL
614 079 635 156 238 419 666
908 971 028 792 896 968 476
984 550 445 325 086 408 190
857 400.

TRES MIL
033 458 031 961 467 343 236
854 004 105 932 768 801 360
291 328 244 903 421 926 609
678 225 876 634 530 877 799
474 294 955.

CUATRO MIL
954 042 228 164 461 813 111
969 781 905 250 051 240 524
157 686 057 676.

CINCO MIL
678 642 272 670 807 696 865
609 665 760 725 859 899 183
166 325 255 117 804 597 430

SEIS MIL
926 135 092 363 909 035 612
065 443 119 186 344 639 007
091 324 795 571 582 917 507
790 256 087 814 368 021 658.

SIETE MIL
521 234 387 505 729 599 401
177 369 312 025 576 212 815
515 549 783 452 833 275

OCHO MIL
626 762 598 408 216 725 038
306 501 936 400 250 991 193
744 347 011 136 697 683 863
437 534 935 270 168 247 221
646

NUEVE MIL
670 252 228 330 309 996 208
980 586 180 838 573 133 413
316 171 410 259 523 007 952
438 166 422 769

DIEZ MIL
198 201 438 893 306 481 212
007 951 064 484 300 551 467
944 775 101 931 819 431 395
657 818 984 440 070 235.

ONCE MIL
356 974 167 438 432 911 863
713 129 624 831 038 329 892
344 225 955 246 480 849 124
114

DOCE MIL
759 511 873 309 365 454 814
463 136 920 937 856 393 963
268 335 218

TRECE MIL
211 139 628 320 716 460
405 813 079 827 137 894 191
282 584 203 634 730 604 884
387 362 781 617 127.

CATROCE MIL
627 276 701 381 585 611
594 446 277 758 190 335 320
524 506 718 943 775 121 079
698.

QUINCE MIL
961 443 402 899 206 882
377 539 847 167 142 670 281
271 512 728 626 243 843 591
770 289 536.

DIECISEIS MIL
773 516 383 044 860 521
692 951 662 203 064 236 990
554 230 393 141 198 418 367
107 501 258 488 844 348.

DIECISIETE MIL
490 096 208 991 674 529
473 989 011 566 975 103 007
966 988 332 871 400 433 942
875 742 311 727 262 176 560
727 000 316 891 403.

DIECIOCHO MIL
197 078 628 006 381 201
143 525 730 333 048 630 139
181 405 735 319 703 528 257
527 982 209 960 357 260 404
300 316 800 871.

DIECINUEVE MIL
122 503 405 964 648 860
569 913 369 110 200 002 300
862 541 878 001 821 354 155.

VEINTE MIL
005 242 553 288 081 999
832 428 365 512 429 111 912
526 782 639.

VEINTE Y UN MIL
523 985 659 523 582 097 495
348 207 522 357 714 004 693
623 292 929 221 769 494

VEINTIDOS MIL
008 341 096 044 031 213 281
646 589 152 900 979 966 209
162 684 436 837 798 219 043
053 104

VEINTITRES MIL
458 344 007 562 049 678 639
665 115 907 574 692 776 101
911 261 579 478 690 848 582
372 681 492 932

VEINTICUATRO MIL
070 388 798 673 306 881 615
328 804 223 784 541 048 479
923 763 657 262 927 023 064
310 909 381 267 427 235 269
489 261 568 809 096 127 773
478 870 098 331 719 293 812
892 947 145

VEINTICINCO MIL
416 943 248 891 608 930 363
451 518 067 053 364 868 007
195 148 697 635 599 332 527
885 286 536 311 228 694 929
699 276

VEINTISEIS MIL
162 718 585 645 887 808 599
236 987 482 741 276 422 499
172 048 241 945 519 010 216
863 646 110 364

VEINTISIETE MIL
424 349 751 929 101 773 894
979 744 354 619 667 820 674
974 921 525 204 482

VEINTIOCHO MIL
151 975 766 048 972 236 569
132 959 124 410 838 217 201
908 237 085 269 826 084 555
315 227 518 126 757 262 690
994 527 515 706 984 293 866.

VEINTINUEVE MIL
069 624 265 034 685 567 454
655 458 348 023 035 191 920
352 180 322 626 311 347 086
716 063 849 769 926 802 457
890 908.

TREINTA MIL
117 753 868 048 625 182 244
378 142 374 112 075 873 595
222 439 501.

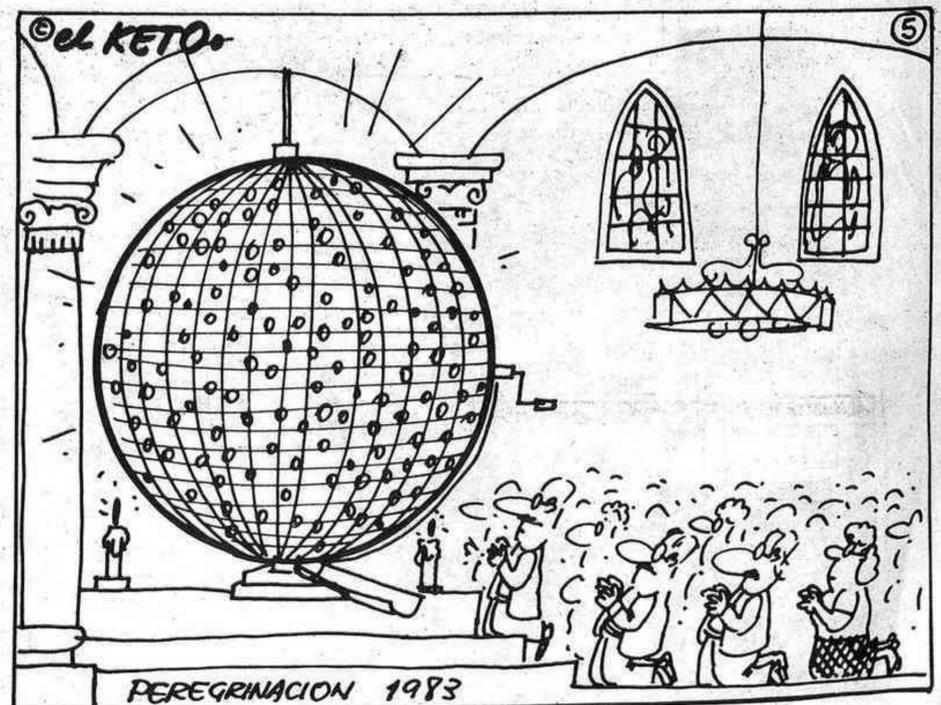
TREINTA Y UN MIL
138 984 670 582 574 348 643
535 318 565 335 450 865 972
022 986 537 393 109 124 543
052 995 369 313 839 844 516
353 851 746 425 391.

TREINTA Y DOS MIL
127 206 621 028 200 094
944 558 675 784 794 526 131
731 625 322 900 306 157 828
573 608 554 829 205 709 300
956 373 530.

TREINTA Y TRES MIL
122 013 087 829 538 741
442 974 775 541 747 965 064
426 854 502 893 091 557 946
355 722 659 256 706.

TREINTA Y CUATRO MIL
455 392 548 583 051 930
945 912 831 405 478 226.

TREINTA Y CINCO MIL
960 506 130 546 442 634
873 139 839 236 920 769 321
342 986 261 378.





PESETAS

(Números tomados al oído)

TREINTA Y SEIS MIL
530 542 500 011 415 209
639 221 655 407 861 598 646
885 478 663.

CUARENTA Y CUATRO MIL
678 961 564 204 088 496 723
835 290 628 217 317 264 952
459 747 788

CINCUENTA Y UN MIL
301 951 130 853 513 638 151
528 880 677 170 821 561 171
496 526 834 121 344 156 271
142 660 845 279 477 956 109

CINCUENTA Y OCHO MIL
038 058 419 132 953 473 909
785 642 392 965 125 840 708
078 588 589 324 273 162 092
435 282 346 554 811.

SESENTA Y DOS MIL
594 280 536 421 401 544 998
188 890 926 703 714 117 598
506 760 835 585 804

TREINTA Y SIETE MIL
152 054 445 329 399 533
169 840 477 702 527 043 796
324 431 494 419 305 520 850
397 964.

CUARENTA Y CINCO MIL
276 038 919 031 619 138 910
961 489 884 849 842 537 492
865

CINCUENTA Y DOS MIL
967 893 684 143 757 504 493
935 466 569 212 122 151 314
743 990 907 803 353 022 507
490 936 896 714

CINCUENTA Y NUEVE MIL
531 560 955 772 715 817 646
993 464 216 670 775 756 003
848 556 255 575 342 440 761
959 224 994 705 500 245 727
529 649 811.

SESENTA Y TRES MIL
628 717 265 590 913 359 226
212 251 900 565 853 206 234
617 117 628 657 038 238 414
743 886 491

TREINTA Y OCHO MIL
662 958 397 948 473 601 079
564 059 043 504

CUARENTA Y SEIS MIL
007 483 944 998 681 591 822
359 279 947 176 060 991 071
638 252 908 446 477 570 121
788 781 101 438 087 811 836

CINCUENTA Y TRES MIL
472 806 369 131 105 121 979
554 733 466 355 765 401 959
897 982 527 920

SESENTA MIL
140 998 481 421 401 498 803
084 294 357 207 869 508 550
410 780 397 510 890 957 470
981 549.

SESENTA Y CUATRO MIL
624 001 864 606 366 845 137
451 500 849 215 075 933 410
919 768 449 745 246 062 231
766 905 441 556 857

TREINTA Y NUEVE MIL
960 155 434 904 301 464 000

CUARENTA Y SIETE MIL
177 247 929 453 047 626 711
964 245 542 244 055 924 118
249 357 832 823 189

CINCUENTA Y CUATRO MIL
129 419 548 132 795 206 423
882 566 252 495 538 667 883
059 395 048 721 179 913 703
475 984 492 935 192 083.

SESENTA Y UN MIL
960 864 872 638 184 700 613
935 893 749 053 525 927 382
452 913 159 018.

SESENTA Y CINCO MIL
350 139 678 460 281 011 457
656 762 091 064 330 995 225
877 629 596 469 443 587 167

CUARENTA MIL
530 077 257 297 447 611 893
927 011 209 757 468 109 382
331 433 269 876 355 803 985
837 350 752 758 334 598

CUARENTA Y OCHO MIL
138 935 826 101 288 536 409
249 518 442 974 286 865 094
730 100 084

CINCUENTA Y CINCO MIL
395 241 952 253 271 131 662
231 021 749 824 406 273 259
064 998 468 575 069 502 159
471 239.

CUARENTA Y UN MIL
689 406 913 567 772 645 232
738 231 216 003 450 294 528
122 462 175 471 304

CUARENTA Y NUEVE MIL
070 545 210 748 447 621 033
167 491 584 826 670 476 957
613 866 248 101 934 763

CINCUENTA Y SEIS MIL
737 447 751 135 653 146 534
884 774 849 066 185 858 916
908 030 636.

CUARENTA Y DOS MIL
078 267 507 089 792 684 530
431 033 731 454 419 101 169
540 289 310 174 694 908 660
451

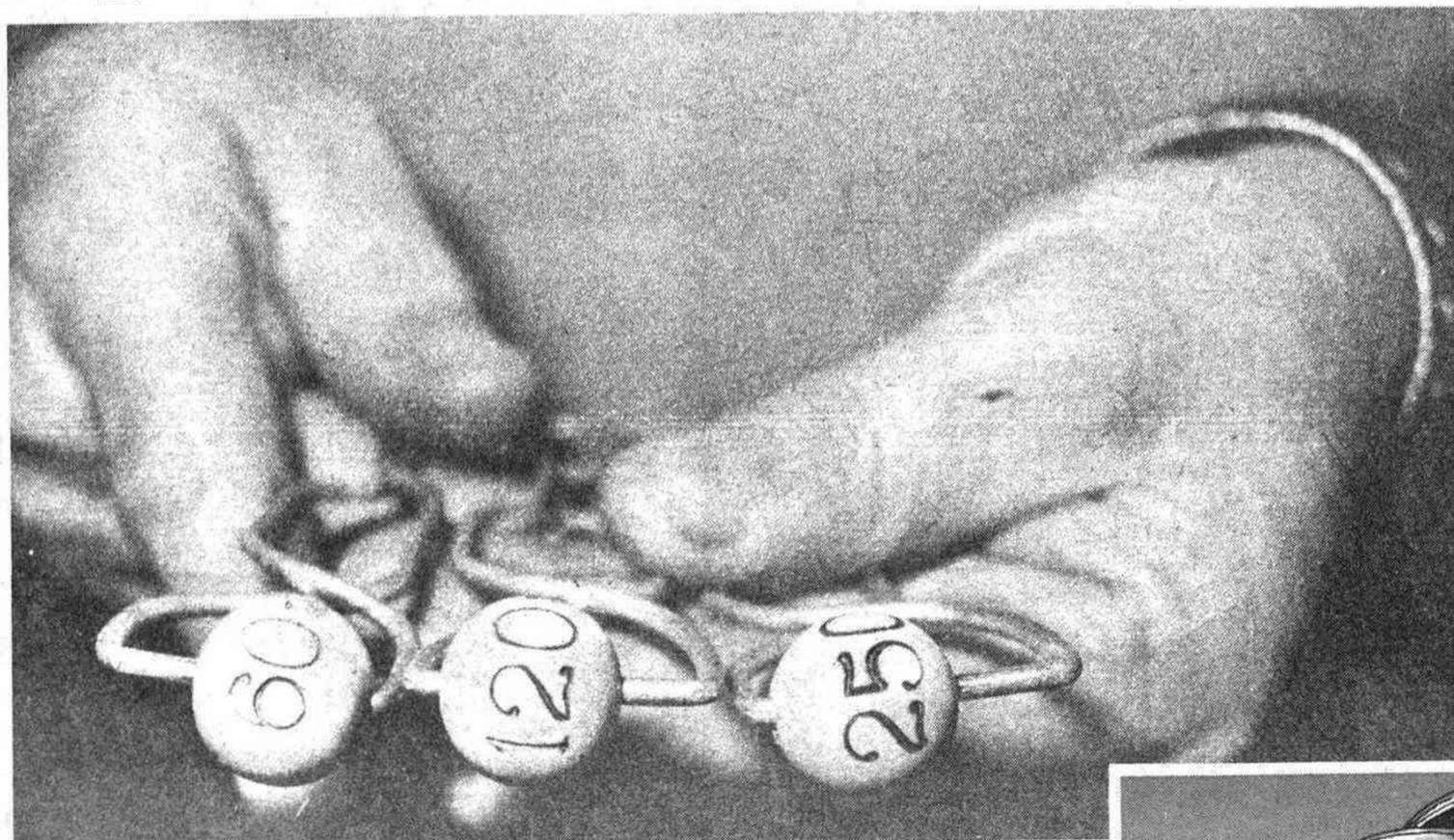
CINCUENTA MIL
638 225 430 016 419 971 989
147 245 296 457 633 218 279
348 832 050 475 870 359 050
236 589 388 928 827

CINCUENTA Y SIETE MIL
099 864 909 626 499 054 199
118 780 197 177 645 220 668
381 271 827 988 793 454 640
689 492 296.

CUARENTA Y TRES MIL
383 480 522 302 576 395 071
393 118 755 215 323 231 656
845 140



Orígenes y anécdotas de la Lotería



En la Roma clásica, los césares otorgaban con frecuencia prebendas por medio de la suerte. Y esta costumbre alcanzó su máximo apogeo durante los arbitrarios mandatos de Nerón y Domiciano, quienes popularizaron el juego, hasta las más dispares clases sociales, amasando inmensas fortunas.

Pero aquí, en España los orígenes de la lotería se podrían encontrar en el año 1276, en que el Rey Alfonso X «El Sabio» se vio obligado a promulgar su ordenamiento de las tafurerías, con la intención de reglamentar los juegos de azar.

Es bueno recordar que en el siglo XV, las repúblicas genovesa y veneciana implantaron el sistema de loterías para allegar caudales a sus gobiernos.

Regresando a los orígenes de la lotería española, el primer sorteo tuvo lugar el 10 de septiembre de 1763, cuando el Rey Carlos III decretó (30-9-1763) la implantación de la lotería en España. Como ensayo sólo se celebró para la capital y los ciudadanos se gastaron 187.516 reales en la adquisición de billetes.

En 1767 se dictaron las primeras órdenes prohibiendo la venta pública o secreta de billete de lotería extranjera.

En 1771, para proteger a la lotería nacional, se prohíben los juegos de envite, suerte y azar y en 1776 se promulga la nueva instrucción de la Real Lotería.

En 1792 se nombra superintendente nato de la lotería al ministro de Hacienda y se modifican los módulos de reparto de premios.

En plena guerra de la Independencia, por ley de fecha 23 de noviembre de 1811, las Cortes de Cádiz habían establecido otra clase de lotería. Copiaron el sistema mexicano o numérico que concede a los agraciados el 75 por ciento de lo ingresado.

El 13 de febrero de este mismo año (1822), apareció la instrucción, reglamentando el funcionamiento de la nueva lotería. El primer sorteo de la lotería llamada «Nacional», se celebró el día 4 de marzo de 1818, quedando establecido el sistema actual de lotería.

Un año más tarde, en 1813, se cambian las cédulas de papel por bolas de madera, que actualmente se utilizan en el sistema tradicional.

Hasta el 27 de enero de 1814 se vinieron celebrando en Cádiz los sorteos de la Lotería Nacional. Veintisiete en total.

En 1850, se instalan los primeros bombos metálicos, para la lotería primitiva, tres años más tarde (1853) se inician los sorteos con bombos metálicos, para 30.000 bolas, en la lotería moderna.

En 1861, la lotería fue suprimida y fue restablecida en 1888, cuando se celebró el primer sorteo por el sistema de radiación: un sólo número engendraba, median-

te una combinación automática, toda la lista de premios. Solamente se celebraron once.

Fue en 1889 cuando se implantaron los tres sorteos mensuales y en 1914 se instalaron los actuales bombos de la Lotería Nacional.

En 1924 se inician los sorteos a beneficio de la Cruz Roja, cuatro años más tarde (1928), el 17 de mayo, se celebra el primer sorteo de la ciudad universitaria, en el año 1942 quedó suprimido.

Durante la Guerra Civil, la lotería nacional siguió celebrando sorteos en la zona llamada Nacional, a partir del día 1 de abril de 1937, y en la republicana, en Navidad del mismo año, celebrándose el último el 21 de enero de 1939 en Barcelona (cinco días antes de que entraran en la ciudad las tropas de Franco).

Al finalizar la guerra, en 1940, se imprimen los billetes en la Fábrica Nacional de la Moneda y Timbre.

En 1956 se aprueba la vigente Instrucción de Loterías. Dos años más tarde (1958) España asiste al Congreso Internacional de Loterías celebrado en Bruselas y a partir del 1 de octubre de 1963 se eleva el 70 por ciento la cantidad a distribuir en premios en cada sorteo.

Desde 1763, ningún español se queda sin jugar a la lotería, especialmente en los sorteos de Navidad, y este año en 1983 nos jugaremos 76.000.000 (setenta y seis

millones de pesetas), un promedio de 1673 pesetas por habitante. El tesoro ingresará por este concepto 94 millones.

España es sin duda el país más aficionado del mundo a la lotería. La mayoría de las veces la suerte, en el sorteo de Navidad, cayó en números altos, el número más bajo, el 523, salió en el año 1828 y correspondió a Madrid.

En 1852, el agraciado con el «gordo», un campesino de Molina de Aragón puso en apuros a la administración, cuando pretendió cobrar las 400.000 pesetas en oro.

En diez ocasiones salió el gordo en un dos mil y en nueve en un nueve mil, pero el año fatídico para los jugadores fue el 1831, que salió premiado el número 24.717 y que pasó íntegro al tesoro, por no haberse vendido ningún billete de dicho número.

Madrid ha sido la ciudad más favorecida por la suerte (en 64 ocasiones obtiene el premio mayor en Navidad) seguida por Barcelona (31 «gordos»), mientras que nueve provincias españolas aún no conocen la alegría de dicho premio: Avila, Huelva, Orense, Salamanca, Santa Cruz de Tenerife, Segovia, Tarragona, Teruel y Toledo.



PUBLICAS

SANT JOAN DE PENYAGOLOSA

Mesón-Restaurante

Sobre todo
en estas fechas

RESERVE SU CENA DE NOCHEVIEJA

Artana, 8
Tel. 23.23.83
Castellón

PARA GANAR SIEMPRE A LA LOTERÍA

Entre los muchísimos legajos de mayor o menor interés histórico que se conservan en el castillo de Simancas, valioso archivo siempre frecuentado por los investigadores procedentes de diversos países, hay algunos documentos que hacen referencia a nuestra lotería nacional, por la cual parece agudizarse el interés general cuando se aproxima el tradicional y esperado sorteo navideño.

Uno de esos documentos, quizá el más imprevisible y pintoresco, es un memorial (como se

El memorial en cuestión —divertida muestra de picaresca española— lo firmaba don Faustino de Muscat y Guzmán, quien en ese documento dice ser profesor de matemáticas, pero a quien conviene mejor el título de chantajista ingenuo. El pillín de don Faustino pone en conocimiento de Esquilache, utilizando lenguaje un tanto misterioso o cabalístico, que sus amplios saberes aritméticos y algebraicos le han llevado a descubrir, tras realizar innumerables y profundos cálculos, un original sistema totalmente seguro, y además muy fácil de aplicar, para ganar siempre en la lotería todos los premios que se desee obtener.

Vencer la tentación

Después de excitar la curiosidad en torno a su fructífero procedimiento, pero sin proporcionar datos suficientes para saber aproximadamente en qué consiste, el sabio don Faustino termina solicitando que se le asigne con carácter oficial una pensión vitalicia, ya

que dada su indigencia monetaria, acaso no pueda resistir —y él quiere evitarlo, pues es un buen patriota— a la fuerte tentación de vender su invento matemático al mejor postor, lo que habría de ocasionar graves quebrantos al Erario público y enorme desprestigio a la renta de loterías, puesto que una sola y misma persona obtendría siem-

llamaba a los escritos de petición de los poderes públicos) dirigido al poderoso y ostentoso ministro don Leopoldo de Gregorio, marqués de Esquilache, quien siendo secretario de Estado del Despacho de Hacienda y Superintendente general del mismo Ministerio, instauró en España, en 1763, la llamada «Renta de Loterías», cuyos sorteos fueron en principio al estilo italiano, tal como los había conocido en Nápoles, antes de venir desde allí a España, el rey Carlos III y su citado ministro.

El número equivocado

Con ocasión del primer sorteo, celebrado el 10 de diciembre de 1763, de aquella primitiva lotería hubo un curioso litigio por causa de un error del que se aprovechó otro listillo. Aquella lotería era, como ya hemos apuntado, al estilo italiano. En un cántaro se intro-

UN INVENTO MATEMÁTICO DE HACER MAS DE DOS SIGLOS

pre todos los premios de todos los sorteos.

Pero los argumentos del patriótico inventor no impresionaron al escéptico marqués de Esquilache. La solución del asunto fue, pues, darle carpetazo y no comprar a ningún precio el silencio del astuto don Faustino de Muscat y Guzmán, de quien nunca más se supo.

ducía bolas con los números 1 al 90, de las cuales se extraían cinco, y los acertantes de alguno o de varios de esos cinco números cobraban premio en proporción a las respectivas cantidades apostadas por ellos.

Ocurrió en aquel sorteo inicial que un jugador hizo una postura al número 80, como constaba en su petición y en el registro correspon-



COPIA DEL REAL DECRETO expedido en 30. de Septiembre de 1763. para el establecimiento de una Lotería en Madrid.



Imitación de la Corte de Roma, y de otros Países, y con informes de diferentes Ministros de mis Consejos, he tenido por oportuno, y conveniente establecer en Madrid una Lotería. Para seguridad de su fondo confituyo a mi Real Hacienda por hipoteca; de modo, que si en las Arcas, o Theforeria de la Lotería faltasse caudal para pagar a los Interesados las fuertes, que les toquen, se passará de mi Theforeria General el que se requiera para ello; y si después de satisfechas las suertes, huviere alguna ganancia, se pondrá en la misma Theforeria General, para que se convierta en beneficio de Hospitales, Hospicios, y otras Obras pias, y públicas, en que se confumen annualmente muchos caudales de mi Real Erario, sin que sea necesario a los

diente, pues la lotería no era entonces anónima ni los billetes eran al portador, como ahora. Sin embargo, dieron a aquel jugador un billete del número 70, con el cual se conformó. Más al salir premiado el 80, reclamó premio alegando que, según constaba en los antecedentes escritos, él había apostado al 80, si bien le habían dado por error un billete del 70. Pero se callaba que verbalmente había dado su plena aceptación a este otro número.

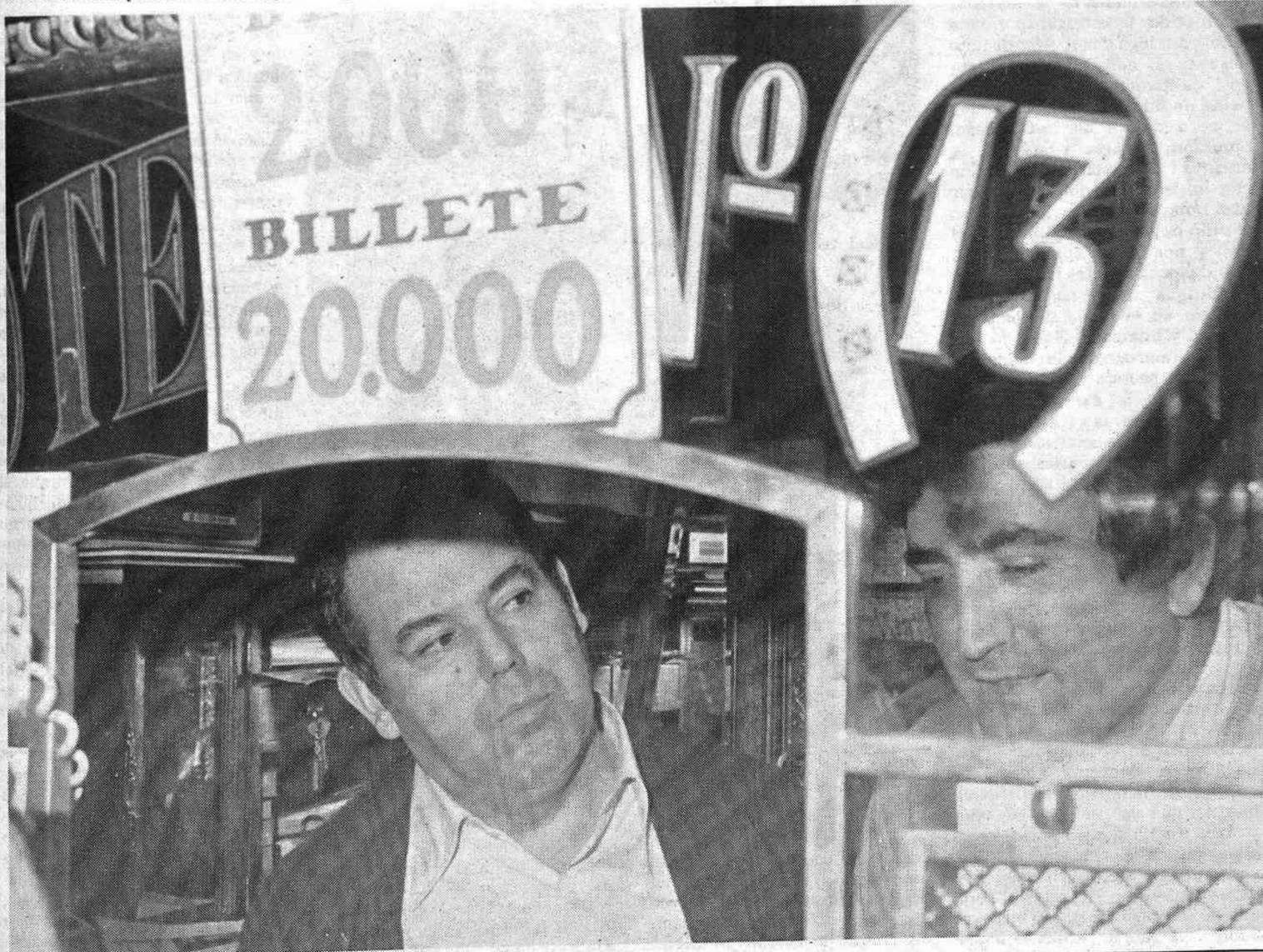
Se denegó tal reclamación aunque por graciosa concesión regia fue entregada a aquel jugador ventajista una cantidad de dinero equivalente al importe del premio discutido. Aquel billete del primer sorteo de lotería celebrado en España, unido al expediente de ese asunto, es una de las muchas curiosidades que guarda nuestro riquísimo Archivo de Simancas.

Pedro Monasterio

■ **La suerte, en la pollería.**— «La pollería Eulalia», del mercadillo ubicado en la calle Felipe II, de Barcelona, ha sido el establecimiento de la suerte al repartir dinero de la lotería entre la gente del barrio.

Esta pollería había repartido 100.000 pesetas de lotería entre sus clientes en participaciones de una y cinco pesetas.

Los propietarios son tres hermanos, Eulalia, Gabriel y Jaime Torrellos Jane, que fueron repartiendo a todos sus clientes las papeletas a razón de una peseta por cada 100 que compraban en el puesto.



Instalaciones eléctricas

Reparaciones en general

VICENTE PIQUER

LES DESEA FELICES NAVIDADES Y AÑO NUEVO

RDA. MAGDALENA, 78

Teléfono 21 72 14

CASTELLON



Los niños de la Lotería vistos por Gabriel García Márquez en «El otoño del Patriarca»

Se ha dicho que la soledad del poder es posible que no tenga mejor parábola que *El otoño del patriarca*, la novela mundialmente famosa del no menos mundialmente famoso novelista Gabriel García Márquez, el último Premio Nobel de Literatura. Lo ficticio, lo extravagante, el gesto contenido de la sonrisa o el pas-

Y andaba tan aturcido con aquella restauración febril, tan absorto en su empeño y tan desentendido de otros asuntos menores del estado que se dio de bruces contra la realidad cuando un edecán distraído le comentó por error el problema de los niños y él preguntó desde las nebulosas que cuáles niños, los niños mi general, pero cuáles carajo, porque hasta entonces le habían ocultado que el ejército mantenía bajo custodia secreta a los niños que sacaban los números de la lotería por temor de que contaran por qué ganaba siempre el billete presidencial, a los padres que reclamaban les contestaron que no era cierto mientras concebían una respuesta mejor, les decían que eran infundios de apátridas, calumnias de la oposición, y a los que se amotinaron frente al cuartel los rechazaron con cargas de mortero y hubo una matanza pública que también le habíamos ocultado para no molestarlo mi general, pues la verdad es que los niños estaban encerrados en las bóvedas de la fortaleza del puerto, en las mejores condiciones, con un ánimo excelente y muy buena salud, pero la vaina es que ahora no sabemos qué hacer con ellos mi general, y eran como dos mil. El método infalible para ganarse la lotería se le había ocurrido a él sin buscarlo, observando los números damasquinados de las bolas de billar, y había sido una idea tan sencilla y deslumbrante que él mismo no podía creerlo cuando vio la muchedumbre ansiosa que desbordaba la Plaza de Armas desde el mediodía sacando las cuentas anticipadas del milagro bajo el sol abrasante con clamores de gratitud y letreros pintados de gloria eterna al magnánimo que reparte la felicidad, vinieron músicos y marmeros, cantinas y fritangas, ruletas anacrónicas y descoloridas loterías de animales, escombros de otros mundos y otros tiempos que merodeaban en los contornos de la fortuna tratando de medrar con las migajas de tantas ilusiones, abrieron el balcón a las tres, hicieron subir tres niños menores de siete años escogidos al azar por la propia muchedumbre para que

no hubiera dudas de la honradez del método, le entregaban a cada niño un talego de un color distinto después de comprobar ante testigos calificados que había diez bolas de billar numeradas del uno al cero dentro de cada talego, atención, señoras y señores, la multitud no respiraba cada niño con los ojos vendados va a sacar una bola de cada talego, primero el niño del talego azul, luego el del rojo y por último el del amarillo, uno después del otro los tres niños metían la mano en su talego, sentían en el fondo nueve bolas iguales y una bola helada, y cumpliendo la orden que les habíamos dado en secreto cogían la bola helada, se la mostraban a la muchedumbre, la cantaban, y así sacaban las tres bolas mantenidas en hielo durante varios días con los tres números del billete que él se había reservado, pero nunca pensamos que los niños podían contarle mi general, se nos había ocurrido tan tarde que no tuvieron otro recurso que esconderlos de tres en tres, y luego, de cinco en cinco, y luego de veinte en veinte, imagínese mi general, pues tirando del hilo del enredo él acabó por descubrir que todos los oficiales del mando supremo de las fuerzas de tierra, mar y aire estaban implicados en la pesca milagrosa de la lotería nacional, se enteró de que los primeros niños subieron al balcón con la anuencia de sus padres e inclusive entrenados por ellos en la ciencia ilusoria, de conocer el tacto los números damasquinados en marfil, pero que a los siguientes los hicieron subir a la fuerza porque se había divulgado el rumor de que los niños que subían una vez no volvían a bajar, sus padres los escondían, los sepultaban vivos mientras pasaban las patrullas de asalto que los buscaban a medianoche, las tropas de emergencia no acordonaban la Plaza de Armas para encauzar el delirio público, como a él le decían, sino para tener a raya a las muchedumbres que arriaban como recuas de ganado con amenazas de muerte, los diplomáticos que habían solicitado audiencia para mediar en el conflicto tropezaron

mo, son los resortes que utiliza el autor para comunicarnos la servidumbre de la ambición, el ocaso de la fuerza. Entre las disparatadas invenciones de la obra figura este fragmento dedicado a los niños de la Lotería, que recogemos aquí, como una esperpéntica curiosidad literaria del célebre escritor colombiano.



con el absurdo de que los propios funcionarios les daban como ciertas las leyendas de sus enfermedades raras, que él no podía recibirlos porque le habían proliferado sapos en la barriga, que no podía dormir sino de pie para no lastimarse con las crestas de iguana que le crecían en las vértebras, le habían escondido los mensajes de protestas y súplicas del mundo entero, le habían ocultado un telegrama del Sumo Pontífice en el que se expresaba nuestra angustia apostólica por el destino de los inocentes, no había espacio en las cárceles para más padres rebeldes mi general, no había más niños para el sorteo del lunes, carajo, en qué vaina nos hemos metido. Con todo, él no midió la verdadera pro-

fundidad del abismo mientras no vio a los niños atascados como reses de matadero en el patio interior de la fortaleza del puerto, los vio salir de las bóvedas como una estampida de cabras ofuscadas por el deslumbramiento solar después de tantos meses de terror nocturno, se extraviaron en la luz, eran tantos al mismo tiempo que él no los vio como dos mil criaturas separadas sino como un inmenso animal sin forma que exhalaba un tufo impersonal de pellejosoleado y hacía un rumor de aguas profundas y cuya naturaleza múltiple lo ponía a salvo de la destrucción, porque no era posible acabar con semejante cantidad de vida sin dejar un rastro de horror que había de darle la vuel-

ta a la tierra, carajo, no había nada que hacer, y con aquella convicción reunió al mando supremo, catorce comandantes trémulos que nunca fueron tan temibles porque nunca estuvieron tan asustados, se tomó todo su tiempo para escrutar los ojos de cada uno, uno por uno, y entonces comprendió que estaba solo contra todos, así que permaneció con la cabeza erguida, endureció la voz, los exhortó a la unidad ahora más que nunca por el buen nombre y el honor de las fuerzas armadas, los absolvió de toda culpa con el puño cerrado sobre la mesa para que no le conocieran el temblor de la incertidumbre y les ordenó en consecuencia que continuaran en sus puestos cumpliendo con sus deberes con tanto celo y tanta autoridad como siempre lo habían hecho, porque mi decisión superior e irrevocable es que aquí no ha pasado nada, se suspende la sesión, yo respondo. Como simple medida de precaución sacó a los niños de la fortaleza del puerto y los mandó en furgones nocturnos a las regiones menos habitadas del país, mientras él se enfrentaba al temporal desatado de la declaración oficial y solemne de que no era cierto, no sólo no había niños en poder de las autoridades sino que no quedaba un solo preso de ninguna clase en las cárceles, el infundio del secuestro masivo era una infamia de apátridas para turbar los ánimos, las puertas del país están abiertas para que se establezca la verdad, que vengan a buscarla, vinieron, vino una comisión de la Sociedad de Naciones que removió las piedras más ocultas del país e interrogó como quiso a quienes quiso con tanta minuciosidad que Bendición Alvarado había de preguntar quiénes eran aquellos intrusos vestidos de espiritistas que entraron en su casa buscando dos mil niños debajo de las camas, en el canasto de la costura, en los frascos de pinceles, y que al final dieron fe pública de que habían encontrado cárceles clausuradas, la patria en paz, cada cosa en su puesto, y no habían hallado ningún indicio para confirmar la suspicacia pública de que se hubieran o se hubiese violado de intención o de obra por acción u omisión los principios de los derechos humanos, duerma tranquilo, general, se fueron, él los despidió desde la ventana con un pañuelo de orillas bordadas y con la sensación de alivio de algo que terminaba para siempre, adiós, pendejos, mar tranqui-



lo y próspero viaje, suspiró, se acabó al vaina, pero el general Rodrigo de Aguilar le recordó que no, que la vaina no se había acabado porque aún quedan los niños mi general, y él se dio una palmada en la frente, carajo, lo había olvidado por completo, qué hacemos con los niños. Tratando de liberarse de aquel mal pensamiento mientras se le ocurría una fórmula drástica había hecho que sacaran a los niños del escondite de la selva y los llevaran en sentido contrario a las provincias de las de las lluvias perpetuas donde no hubiera vientos infidentes que divulgaran sus voces, donde los animales de la tierra se pudrían caminando y crecían lirios en las palabras y los pulpos nadaban entre los árboles, había ordenado que los llevaran a las grutas andinas de las nieblas perpetuas para que nadie supiera donde estaban, que los cambiaran de los turbios noviembre de putrefacción a los febreros de días horizontales para que nadie supiera cuándo estaban, les mandó perlas de quinina y mantas de lana cuando supo que tiritaban de calenturas porque estuvieron días y días escondidos en los arrozales con el lodo al cuello para que no los descubrieran

los aeroplanos de la Cruz Roja, había hecho teñir de colorado la claridad del sol y el resplandor de las estrellas para curarles la escarlatina, los había hecho fumigar desde el aire con polvos de insecticida para que no se los comiera el pulgón de los platanales, les mandaba lluvias de caramelos y nevadas de helados de crema desde los aviones y paracaídas cargados de juguetes de Navidad para tenerlos contentos mientras se le ocurría una solución mágica, y así se fue poniendo a salvo del maleficio de su memoria, los olvidó, se sumergió en la ciénaga desolada de incontables noches iguales de sus insomnios domésticos, oyó los golpes de metal de las nueve, sacó las gallinas que dormían en las cornisas de la casa civil y las llevó al gallinero, no había acabado de contar los animales dormidos en los andamios cuando entró una mulata de servicio a recoger los huevos, sintió la resolana de su edad, el rumor de su corpiño, se le echó encima, tenga cuidado general, murmuró ella, temblando, se van a romper los huevos, que se rompan, qué carajo, dijo él, la tumbó de un zarpazo sin desvestirla ni desvertirse turbado por las ansias

de fugarse de la gloria inasible de este martes nevado de mierdas verdes de animales dormidos, resbaló, se despeñó en el vértigo ilusorio de un precipicio surcado por franjas lívidas de evasión y efluvios de sudor y suspiros de mujer brava y engañosas amenazas de olvido, iba dejando en la caída la curva del retintoneo anhelante de la estrella fugaz de la espuela de oro, el rastro de caliche de su resuello de marido urgente, su llantito de perro, su terror de existir a través del destello y el trueno

silencioso de la deflagración instantánea de la centella de la muerte, pero en el fondo del precipicio estaban otra vez los rastros cagados, el sueño insomne de las gallinas, la aflicción de la mulata que se incorporó con el traje embarrado de la melaza amarilla de las yemas lamentándose de que ya ve lo que le dije general, se rompieron los huevos, y él rezongó tratando de domar la rabia de otro amor sin amor, apunta cuántos eran, le dijo, te los descuento de tu sueldo, se fue, eran las diez, examinó una por una las encías de las

vacas en los establos, vio a una de sus mujeres descuartizadas de dolor en el suelo de su barraca y vio a la comadrona que le sacó de las entrañas una criatura humeante con el cordón umbilical enrollado al cuello, era un varón, qué nombre le ponemos mi general, el que les dé la gana, contestó, eran las once, como todas las noches de su régimen contó los centinelas, revisó las cerraduras, tapó las jaulas de los pájaros, apagó las luces, eran las once, la patria estaba en paz, el mundo dormía, se dirigió al dormitorio por la casa en tinieblas a través de las aspas de luz de los amaneceres fugaces de las vueltas del faro, colgó la lámpara de salir corriendo, pasó las tres aldabas, los tres cerrojos, los tres pestillos, se sentó en la letrina portátil y mientras exprimía su orina exigua acariciaba al niño inclemente del testículo herniado hasta que se le enderezó la torcedura, se le durmió en la mano, cesó el dolor, pero volvió al instante con un relámpago de pánico cuando entró por la ventana el ramalazo de un viento del más allá de los confines de los desiertos de salitre y esparció en el dormitorio el aserrín de una canción de muchedumbres tiernas que preguntaban por un caballero que se fue a la guerra que suspiraban qué dolor qué pena que se subieran a una torre para ver que viniera que lo vieron volver que ya volvió que bueno en una caja de terciopelo qué dolor qué duelo, y era un coro de voces tan numerosas y distantes que él se hubiera dormido con la ilusión de que estaban cantando las estrellas, pero se incorporó iracundo, ya no más, carajo, gritó, o ellos o yo, gritó, y fueron ellos, pues antes del amanecer ordenó que metieran a los niños en una barcaza cargada de cemento, los llevaron cantando hasta los límites de las aguas territoriales, los hicieron volar con una carga de dinamita sin darles tiempo de sufrir mientras seguían cantando, y cuando los tres oficiales que ejecutaron el crimen se cuadraron frente a él con la novedad mi general de que su orden había sido cumplida, los ascendió dos grados y les impuso la medalla de la lealtad, pero luego los hizo fusilar sin honor como a delincuentes comunes, porque hay órdenes que se pueden dar pero no se pueden cumplir, carajo, pobres criaturas. Experiencias tan duras como esa confirmaban su muy antigua certidumbre de que el enemigo más temible estaba dentro de uno mismo en la confianza del corazón, que los propios hombres que él armaba y engrandecía para que sustentaran su régimen acaban tarde o temprano por escupir la mano que les daba de comer, él los aniquilaba de un zarpazo, sacaba a otros de la nada, los ascendía a los grados más altos señalándolos con el dedo según los impulsos de su inspiración, tú a capitán, tú a coronel, tú a general, y todos los demás a tenientes, qué carajo, los veía crecer dentro del uniforme hasta reventar las costuras, los perdía de vista, y una casualidad como el descubrimiento de dos mil niños secuestrados le permitía descubrir que no era sólo un hombre el que le había fallado.



El Especialista del Vestir Masculino



LES DESEA FELICES NAVIDADES Y AÑO 1.984

Como todos los hombres de Babilonia, he sido procónsul; como todos, esclavo; también he conocido la omnipotencia, el orpíbio, las cárceles. Míren: a mi mano derecha le falta el índice. Míren: por este desgarrón de la capa se ve en mi estómago un tatuaje bermejo: es el segundo símbolo, Beth. Esta letra, en las noches de luna llena, me confiere poder sobre los hombres cuya marca es Ghímel, pero me subordina a los de Aleph, que en las noches sin luna deben obediencia a los de Ghímel. En el crepúsculo del alba, en un sótano, he yugulado ante una piedra negra toros sagrados. Durante un año de la luna, he sido declarado invisible: gritaba y no me respondían, robaba el pan y no me decapitaban. He conocido lo que ignoran los griegos: la incertidumbre. En una cámara de bronce, ante el pañuelo silencioso del estrangulador, la esperanza me ha sido fiel; en el río de los deleites, el pánico. Heráclides Póntico refiere con admiración que Pitágoras recordaba haber sido Pirro y antes Euforbo y antes algún otro mortal; para recordar vicisitudes análogas yo no preciso recurrir a la muerte ni aún a la impostura.

Debo esa variedad casi atroz a una institución que otras repúblicas ignoran o que obra en ellas de modo imperfecto y secreto: la lotería. No he indagado su historia; sé que los magos no logran ponerse de acuerdo; sé de sus poderosos propósitos lo que puede saber de la luna el hombre no versado en astrología. Soy de un país vertiginoso donde la lotería es parte principal de la realidad: hasta el día de hoy he pensado tan poco en ella como en la conducta de los dioses indescifrables o de mi corazón. Ahora, lejos de Babilonia y de sus queridas costumbres, pienso con algún asombro en la lotería y en las conjeturas blasfemas que en el crepúsculo murmuran los hombres velados.

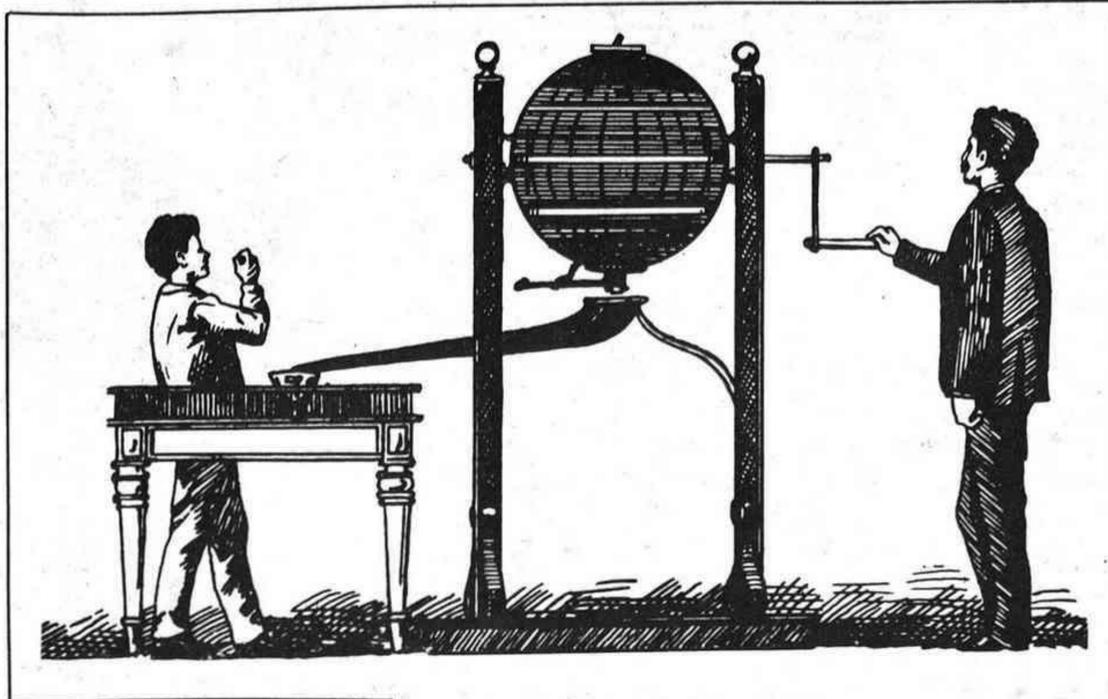
Mi padre refería que antiguamente —¿cuestión de siglos, de años?— la lotería en Babilonia era un juego de carácter plebeyo. Refería (ignoto si con verdad) que los barberos despachaban por monedas de cobre rectángulos de hueso o de pergamino adornados de símbolos. En pleno día se verificaba un sorteo: los agraciados recibían, sin otra corroboración del azar, monedas acuñadas de plata. El procedimiento era elemental, como ven ustedes.

Naturalmente, esas «loterías» fracasaron. Su virtud moral era nula. No se dirigían a todas las facultades del hombre: únicamente a su esperanza. Ante la indiferencia pública, los mercaderes que fundaron esas loterías venales comenzaron a perder el dinero. Alguien ensayó una reforma: la interpolación de unas pocas suertes adversas en el censo de números favorables. Mediante esa reforma los compradores de rectángulos numerados corrían el doble albur de ganar una suma y de pagar una multa a veces cuantiosa. Ese leve peligro (por cada treinta números favorables había uno aciago) despertó, como es natural, el interés del público. Los babilonios se entregaron al juego. El que no adquiría suertes era considerado un pusilánime, un apocado. Con el tiempo, ese desdén justificado se duplicó. Era despreciado el que no jugaba, pero también eran despreciados los perdedores que abonaban la multa. La Compañía (así empezó a llamársela entonces) tuvo que velar por los ganadores, que no podían cobrar los premios si faltaba en las cajas el importe casi total de las multas. Entabló una demanda a los perdedores: el juez los condenó a pagar la multa original y las costas o unos días de cárcel. Todos optaron por la cárcel, para defraudar a la Compañía. De esa bravata de unos

Jorge Luis Borges, ese eterno candidato al premio Nobel, por cuyas venas corre sangre española, portuguesa, inglesa y judía, es un poeta, un raro e inmenso poeta que, como Homero y Milton, también está ciego. Pero siempre tiene abiertos los ojos al milagro de la belleza. Trátase de uno de los grandes escritores de habla castellana y, sin embargo, también uno de los autores más discutidos de la contemporaneidad. «La poesía es mi mundo, y vivo en los versos», ha declarado repetidas veces, como un mote heráldico de su nobleza esteticista. Su fabulosa capacidad imaginativa ha creado un tema lotérico, mecido en la cuna de una de las viejas civilizaciones del planeta, la babilónica. Es un pequeño cuento titulado «La lotería en Babilonia». Lo reproducimos como un homenaje a la desbordante fantasía y a la fuerza creacionista del célebre escritor chileno, premio Cervantes de España.

La lotería en Babilonia

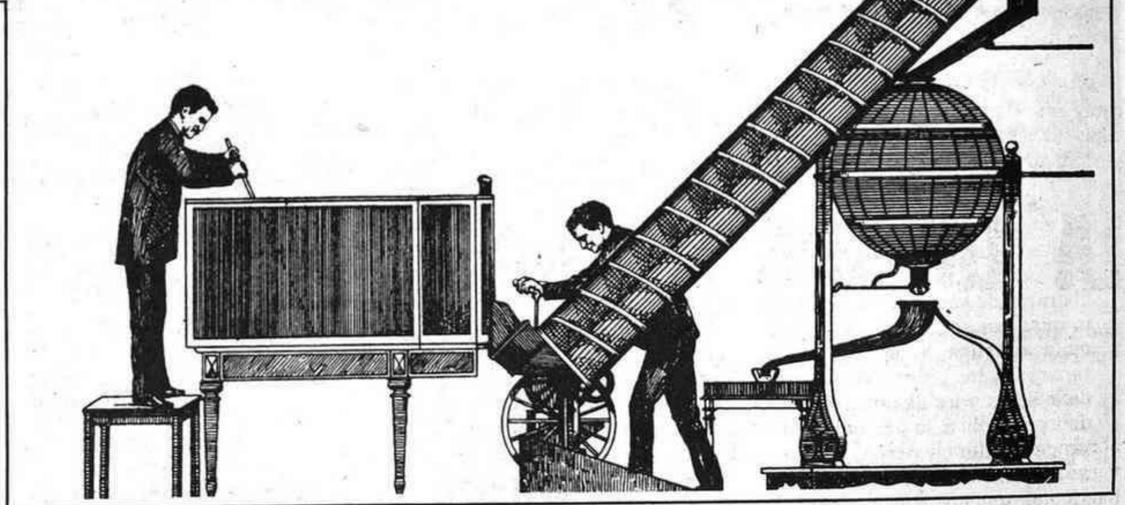
por Jorge Luis Borges



pocos nace el todopoder de la Compañía: su valor eclesiástico, metafísico.

Nadie ignora que el pueblo de Babilonia es muy devoto de la lógica, y aun de la simetría. Era incoherente que los números faustos se computaron en redondas monedas y los infaustos en días y noches de cárcel. Algunos moralistas razonaron que la posesión de monedas no siempre determina la felicidad y que otras formas de dicha son quizá más directas.

Otra inquietud cundía en los barrios bajos. Los miembros del colegio sacerdotal multiplicaban las puestas y gozaban de todas las vicisitudes del terror y de la esperanza; los pobres (con envidia razonable o inevitable) se sabían excluidos de ese vaivén, notoriamente delicioso. El justo anhelo de que todos, pobres y ricos, participasen por igual en la lotería inspiró una indignada agitación, cuya memoria no han desdibujado los años. Algunos obstinados no comprendieron (o simulaban no comprender) que se trataba de un orden nuevo, de una etapa histórica necesaria... Un esclavo robó un billete carmesí, que en el sorteo lo hizo acreedor a que le quemaran la lengua. El código fijaba esa misma pena para el que robaba un billete. Algunos babilonios argumentaban que merecía el hierro candente, en su calidad de ladrón; otros, magnánimos, que el verdugo debía aplicárselo porque así lo había determinado el azar... Hubo disturbios, hubo efusiones lamentables de sangre; pero la gente babilónica impuso finalmente su voluntad, contra la oposición de los ricos. El pueblo consiguió con plenitud sus fines generosos. En primer término, logró que la Compañía aceptara la suma del poder público. (Esa unificación era necesaria, dada la vastedad y complejidad de las nuevas operaciones.) En segundo término, logró que la lotería fuera secreta, gratuita y general. Quedó abolida la venta mercenaria de suertes. Ya iniciado en los misterios de Bel, todo hombre libre automáticamente participaba en los sorteos sagrados, que se efectuaban en los laberintos del dios cada sesenta noches y que determinaban su destino hasta el otro ejercicio. Las consecuencias eran incalculables. Una jugada



feliz podía motivar su elevación al concilio de magos o la prisión de un enemigo (notorio o íntimo) o el encontrar, en la pacífica tiniebla del cuarto, la mujer que empieza a inquietarnos o que no esperábamos rever; una jugada adversa; la mutilación, la variada infamia, la muerte. A veces un solo hecho —el tabernario asesinato de C, la apoteosis misteriosa de B— era la solución genial de treinta o cuarenta sorteos. Combinar las jugadas era difícil; pero hay que recordar que los individuos de la Compañía eran (y son) todopoderosos y astutos. En muchos casos, el conocimiento de que ciertas felicidades eran simple fábrica del azar hubiera aminorado su virtud; para eludir ese inconveniente, los agentes de la Compañía usaban de las sugestiones y de la magia. Sus pasos, sus manejos, eran secretos. Para indagar las íntimas esperanzas y los íntimos terrores de cada cual disponían de astrólogos y espías. Había ciertos leones de piedra, había una letrina sagrada llamada Qaphqa, había unas grietas en un polvoriento acueducto que, según opinión general, daban a la Compañía; las personas malignas o benévolas depositaban delaciones en esos sitios. Un archivo alfabético recogía esas noticias de variable veracidad.

Por inverosímil que sea, nadie había ensayado hasta entonces una teoría general de los juegos. El babilonio es poco especulativo. Acata los dictámenes del azar, les entrega su vida, su esperanza, su terror pánico, pero no se le ocurre investigar sus leyes laberínticas,

ni las esferas giratorias que lo revelan. Sin embargo, la declaración oficiosa que he mencionado inspiró muchas discusiones de carácter jurídico-matemático. De alguna de ellas nació la conjetura: Si la lotería es una intensificación del azar, una periódica infusión del caos es el cosmos.

Imaginemos un primer sorteo, que dicta la muerte de un hombre. Para su cumplimiento se procede a otro sorteo, que propone (digamos) nueve ejecutores posibles. De esos ejecutores, cuatro pueden iniciar un tercer sorteo que dirá el nombre del verdugo, dos pueden reemplazar la orden adversa por una orden feliz (el encuentro de un tesoro, digamos), otro exacerbará la muerte (es decir, la hará infame o la enriquecerá de torturas), otros pueden negarse a cumplirla... Tal es el esquema simbólico. En realidad el número de sorteos es infinito. Ninguna decisión es final, todas se ramifican en otras. Los ignorantes suponen que infinitos sorteos requieren un tiempo infinito; en realidad basta que el tiempo sea infinitamente subdivisible, como lo enseña la famosa parábola del Certamen con la Tortuga. Esa infinitud coincide de admirable manera con los sinuosos números del Azar y con el Arquetipo Celestial de la Lotería, que adornan los platónicos... Algún eco deforme de nuestros ritos parece haber retumbado en el Tíber: Ello Lampridio, en la Vida de Antonio Heliogábalo, refiere que este emperador escribía en conchas las suertes que destinaba a los convalidados, de manera que uno recibía

diez libras de oro y otro diez moscas, diez lirones, diez osos. Es lícito recordar que Heliogábalo se educó en el Asia Menor, entre los sacerdotes del dios epónimo.

Bajo el influjo bienhechor de la Compañía, nuestras costumbres están saturadas de azar. El comprador de una docena de ánforas de vino damasceno no se maravillará si una de ellas encierra un talismán o una víbora; el escribano que redacta un contrato no deja casi nunca de introducir algún dato erróneo; yo mismo, en esta apresurada declaración, he falseado algún esplendor, alguna atrocidad. Quizá, también alguna misteriosa monotonía... Nuestros historiadores, que son los más perspicaces del orbe, han inventado un método para corregir el azar; es fama que las operaciones de ese método son (en general) fidedignas; aunque, naturalmente, no se divulgan sin alguna dosis de engaño. Por lo demás, nada tan contaminado como la historia de la Compañía... Un documento paleográfico, exhumado en un templo, puede ser obra del sorteo de ayer o de un sorteo secular. No

se publica un libro sin alguna divergencia entre cada uno de los ejemplares. Los escribas prestan juramento secreto de omitir, de interpolar, de variar. También se ejerce la mentira indirecta.

La Compañía, con modestia divina, elude toda publicidad. Sus agentes, como es natural, son secretos; los órdenes que imparte continuamente (quizá incesantemente) no difieren de las que prodigan los impostores. Además, ¿quién podrá jactarse de ser un mero impostor? El ebrio que improvisa un mandato absurdo, el soñador que se despierta de golpe y ahoga con las manos a la mujer que duerme a su lado, ¿no ejecutan, acaso, una secreta decisión de la Compañía? Ese funcionamiento silencioso, comparable al de Dios, provoca toda suerte de conjeturas. Alguna, abominablemente, insinúa que hace ya siglos que no existe la Compañía y que el sacro desorden de nuestras vidas es puramente hereditario, tradicional; otra la juzga eterna y enseña que perdurará hasta la última noche, cuando el último dios anade el mundo. Otra declara que la Compañía es omnipotente, pero que sólo influye en cosas minúsculas: en el grito de un pájaro, en los matices de la herrumbre y del polvo, en los entresueños del alba. Otra, por boca de heresiarcas enmascarados, que no ha existido nunca y no existirá. Otra, no menos vil, razona que es indiferente afirmar o negar la realidad de la tenebrosa corporación, porque Babilonia no es otra cosa que un infinito juego de azares.

Como cada año, desde hace muchos, ningún español que pueda se quedará sin jugar a la lotería de Navidad. Aunque los más loteros suelen decir que no les gusta este sorteo porque es el que menos dinero deja, no obstante, es el sorteo más popular del año. Probablemente porque muchos piensen que es la hora de jugárselo todo y otros entiendan que es buen momento para encontrar suerte a la sombra del Belén o del árbol navideño.

El caso es que, si no hay ampliaciones de última hora, nos jugaremos 75.900.000.000 (setenta y cinco mil novecientos millones) de pesetas, en las 46 series de 66.000 billetes. Y bien mirado ésta es la ocasión, para el que pueda jugárselo todo a una sola carta, de ganarse 11.500 millones de pesetas, jugando todas las series de un mismo número y que le toque el «gordo». Claro que para ello habría que invertir 1.150.000 pesetas.

A la enorme alegría que corre en estas fiestas navideñas hay que sumar la que reparte la lotería del 22 de diciembre: 53.150 millones de pesetas, que, necesariamente habrán de estar, como dicen las crónicas loteras, «muy repartidos». Nadie sabe hasta hoy de nadie que haya llevado las 46 series de un mismo número y encima le haya tocado.

Como mucho, se suele hacer la locura de gastarse 25.000 pesetas en una serie. Y el premio no estaría nada mal: 250 millones de pesetas. De ahí que los 1.150 millones del «gordo», como el resto de los millones de los otros premios queden tradicionalmente, y como debe ser, «muy repartidos».

Esta realidad que constituye el «muy repartido» es quizá el mejor signo navideño de la lotería. Los periódicos del 23 de diciembre de

de 1863 a 1868, de 1923 a 1928, de 1960 a 1966 y de 1973 a 1975. En Barcelona, la provincia que ocupa el segundo lugar, tocó el «gordo» 31 años, en Sevilla 13, en Zaragoza 9, en Vizcaya 8 y en Valencia 7. En cuatro ocasiones le tocó a la reserva, es decir, al Estado, la última vez, por cierto, hace poco, en 1981, que cayó, como recordamos todos, como jarro de agua fría.

Otras notas para los supersticiosos

Como no hay regla sin excepción y la suerte es loca, que cae donde le parece, es posible que este año el «gordo» de Navidad se vaya a alguna de esas provincias vírgenes de estos premios tan codiciados. Alguna vez tendrá que ser. Así que a pedir lotería, que aún hay tiempo, a Avila, Huelva, Orense, Salamanca, Tenerife,



LA LOTERÍA DE NAVIDAD COMO MISTICA ESPAÑOLA

cada año se llenan de anécdotas que revisten una ternura inmensa.

Le toca el premio al mismo tiempo al rico y al pobre, al patrono y al obrero, al hombre honesto y al sinvergüenza, a todos los vecinos del barrio, al tendero y al cliente y puede que alguna vez se dé el caso —no está aún en las estadísticas— de que les venga junta la suerte a los presos y a sus carceleros.

Nunca les tocó el gordo

Entre los aficionados a la lotería suele darse la costumbre de jugar a aquellos números que más salen, como también lo contrario de hacerlo a los números que nunca salieron. Se oye decir, por ejemplo, que últimamente sale mucho el número 9 y la gente busca la suerte en esa terminación o con ese principio. Pero también se hace lo contrario. Jugaré al 1 que hace mucho tiempo que no sale.

Para los que sigan alguna de estas formas de elegir número le hacemos saber que, de acuerdo con las estadísticas de la lotería navideña, la cifra final que más veces resultó premiada fue el 5, que salió 28 veces. Pero, en cambio, el gordo de Navidad nunca terminó en 25. En la constante contraria, el final menos repetido en este sorteo ha sido el 1, y luego el 2 que no sale desde hace cuarenta y nueve años, o el 9 que salió la última vez el año 1973.

Como cosa curiosa, se da el caso de que el gordo de Navidad nunca ha tocado en 9 de las provincias españolas siguientes: Avila, Huelva, Orense, Salamanca, Santa Cruz de Tenerife, Segovia, Tarragona, Teruel y Toledo. En cambio, en Madrid tocó 64 años, algunos de ellos seguidos como los



Segovia, Soria, Tarragona, Teruel o Toledo.

También conviene tener en cuenta las cifras de principio de los números en que cayó el «gordo» más veces o menos veces, incluso ninguna vez. El más agraciado es el 2.000, que se lo llevó 10 veces.

Le sigue con 9, 9.000, y con siete, el 6.000, el 12.000, y el 15.000. De ahí lo de la copla «quien me compra un 15.000».

Hay millares, sin embargo, que no salieron nunca. Y por tanto, a quien le guste jugar a lo que nunca salió, por aquello de que alguna vez tiene que ser, le diremos, que

estos millares fueron el 27, 37, 39, 41, 44, 51, 54, 56 y del 61 al 70.

Este año no habrá más que hasta el 66 mil, pero en 1981 hubo hasta el 70 mil. Y no hubo del 60 mil para arriba hasta 1972, razón tal vez por la que los del 61 al 70 estén aún esperando suerte.

Se juega más que a las quinielas

Corre por ahí una especie según la cual las quinielas son más rentables que la lotería. Yo —lo confieso con humildad— suelo jugar tanto a las unas como a la otra, y con suerte muy parecida. Es decir, que

- EL REPARTO DE LA SUERTE ES MUY DESIGUAL A LO LARGO DE LA HISTORIA DEL SORTEO

- LOS NUMEROS BAJOS HAN TENIDO MEJOR SUERTE QUE LOS ALTOS. EN DIEZ OCASIONES SALIO EL GORDO EN UN DOS MIL Y EN NUEVE EL NUEVE MIL

juego bastante y me toca muy poco. Esta costumbre de hacer a los dos palos la tiene la mayoría de la gente.

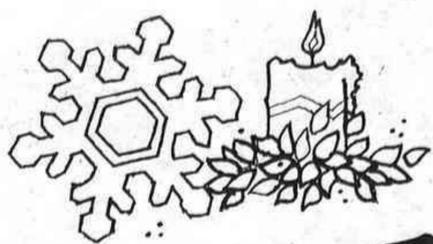
Pero las realidades hay que reconocerlas donde estén. La lotería tiene más adictos, sobre todo si se trata de la de Navidad. Está a ojos vista y no hay que hacer demasiados cálculos. En este sorteo navideño se juega mucho más dinero que durante todo el año en quinielas. Y naturalmente se reparten muchas más cantidades en premios.

Hay otro fenómeno que se repite cada año y todo el mundo lo puede advertir. Las quinielas inician una curva de crecimiento de recaudación en septiembre, cuando empiezan, que dura hasta principios de noviembre. Luego descienden hasta mediados de enero en que vuelven a crecer hasta febrero y se mantienen hasta final de temporada.

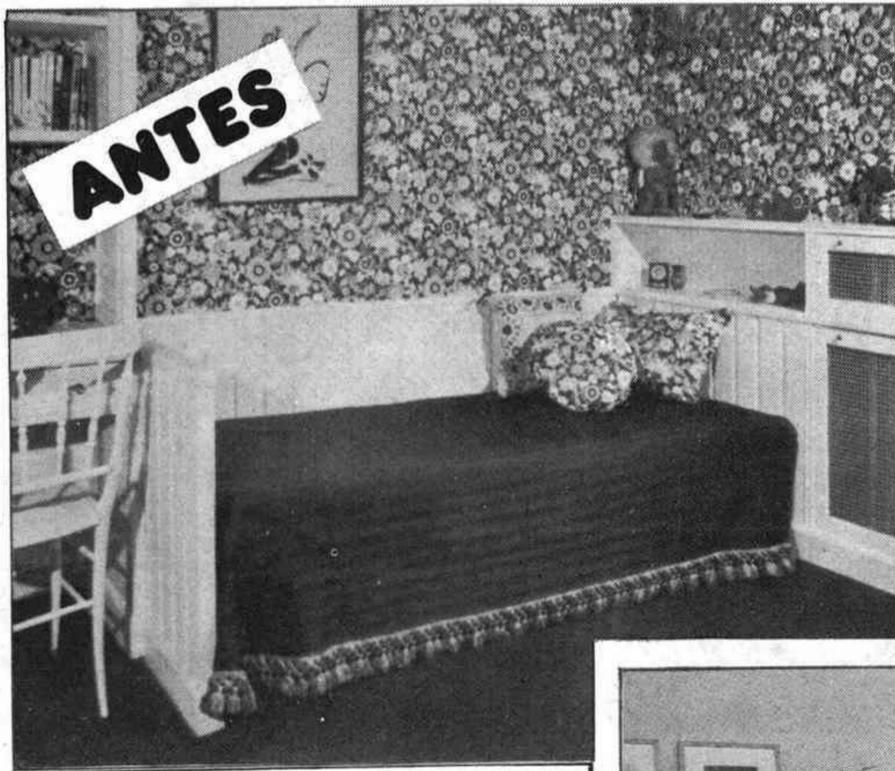
Acusan cada año, persistentemente, y sin remedio, la época en que los españoles sin excepciones notables, compran sus participaciones diversas de la lotería de Navidad. Los casi dos mil millones (1.949 millones) del 6 de noviembre último, se vinieron abajo con el boleto de 2.ª división del día 13 y en la del 20, en que volvió el boleto de 1.ª división, sólo alcanzó 1.871 millones, lo que indica de que estos 100 millones se han ido en una sola semana para la lotería de Navidad.

Hay algo místicamente unido a la esencia de las fiestas populares navideñas y eso es la Lotería con mayúsculas. El pueblo se siente claramente representado en ella como manifestación de solidaridad, esperanza de redención y alegría porque, sino a todos, a un número importante de compatriotas les llega con ella la suerte.

Manuel María



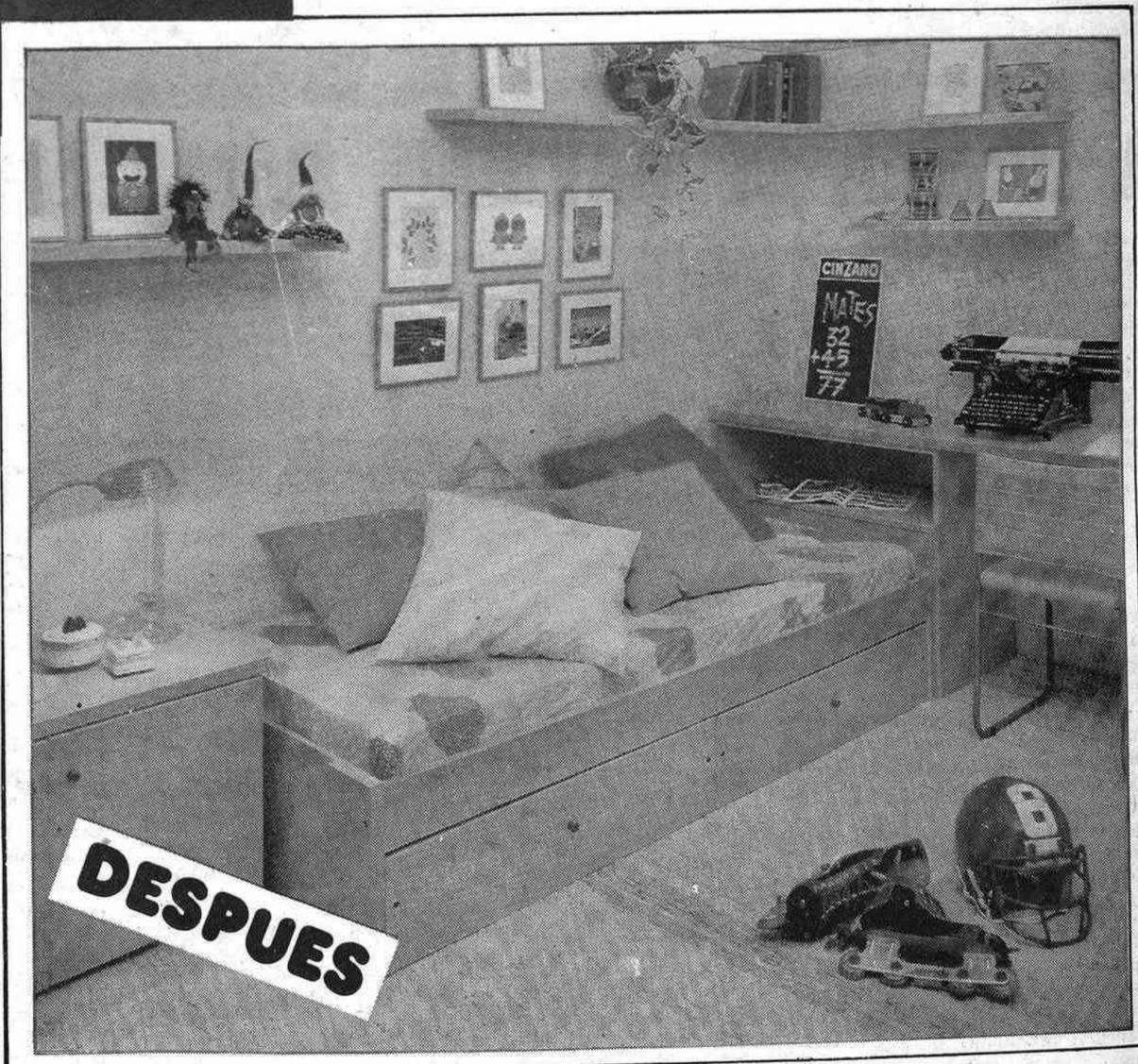
PREPARESE para un cómodo invierno



No sufra los inconvenientes de unos muebles viejos...

¡Deje que el confort entre de lleno en su hogar!!

Aproveche ahora el inicio de nuestra



«CAMPAÑA PRE-NAVIDAD»

MUEBLES LA FABRICA

ENMEDIO, 91-CASTELLON
Abierto sábados tarde.

DECORACION, TRASLADO Y MONTAJE GRATIS....FACILIDADES DE PAGO EN 36 MESES